





Cerv. 1699
5000



GALERIA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE
DE LA
PINTURA

CUADERNO Nº 3

E. CASANOVA 1179

MADRID: LITOG. DE E. ROLDAN.

Lo Domec

1879

GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

PROSPECTO

Cada día se hace más precisa en España la publicación de una obra que, reproduciendo gráficamente las bellezas del arte de la Pintura, contenga en un solo libro todo lo más selecto que se conserva y se debe al genio de los esclarecidos maestros, que desde el siglo XVII honraron nuestra patria.

Más de una vez se ha intentado sacrificar laudables esfuerzos y capitales en trabajo análogo; pero á juicio nuestro, si bien la empresa fué meritoria por la competencia de quienes la acometieron, no respondía al objeto primordial de esta clase de obras que, reuniendo el mayor caudal de láminas, con el más preciso texto, puedan servir de consulta á los que se dedican al bello arte y desean poseer coleccionadas copias exactas de los mejores cuadros de nuestras escuelas.

Grande y difícil es la tarea que nos hemos impuesto, y considerables los gastos que en sí lleva publicación de esta especie; pero animados de sentimiento patriótico, ántes que de lucro, ofrecemos este libro á nuestros compañeros artistas, con el único propósito de que lo adquieran mediante un módico desembolso.

Esperamos que nuestro intento merezca la aprobacion general, pues no hay duda de que en nuestra obra hallará la juventud traslado exacto de las mejores producciones artísticas que puedan servir de estímulo á sus futuros adelantos.

Ninguna de las publicaciones de esta índole reúne como la presente lo copioso del texto á la claridad de los grabados y magnitud de sus dimensiones, lo cual permite no omitir detalle alguno, siendo éstos los que generalmente dan carácter á muchísimos cuadros no bien determinados en ocasiones por la

fotografía, motivo por el que pasan desapercibidos á quien no tenga profundo conocimiento de ello.

Principiarémos dando la reproduccion de nuestras escuelas más importantes, desde el siglo XVII, cuyos materiales tenemos adelantados; pero segun veamos la necesidad ó lo reclamen nuestros suscritores, se intercalará en el curso de la obra, copia de los cuadros de pintores contemporáneos, sin que por esto se altere el plan de publicacion, y sólo por demostrar el buen deseo que nos anima.

EL EDITOR.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

Contendrá esta obra las varias Escuelas de estilos de la Pintura en España, comprendiendo la historia de los artistas, la de sus obras, y el grabado al perfil reproduciendo sus mejores cuadros; cada Escuela estará representada por los pintores que más renombre le hayan dado, y las obras de cada uno compondrán una série.

Esta obra se dividirá en cuadernos de ocho entregas, y la entrega constará de una lámina tirada á dos tintas, y de una página de texto en que se explique detalladamente la Escuela, autor, época en que fué pintado el cuadro, destino del mismo, tamaño, sus condiciones actuales, y demás notas necesarias para la mejor inteligencia de cada lámina. Al final de cada série regalaremos una lujosa portada con un índice para la colocacion correlativa de las entregas.

No escaseando sacrificios para que la Galería Española del bello arte de la Pintura tenga digna representacion entre las mejores publicaciones de España, estará impresa con tipos elzevirianos sobre elegante papel cartulina de la clase y tamaño del presente Prospecto.

La obra constará próximamente de treinta cuadernos, al precio de *veinticuatro reales* en España, pudiendo hacerse la suscripcion por cuadernos mensuales, ó medios cuadernos recibidos quincenalmente por medio de nuestros Corresponsales particulares y Libreros, ó bien remitiendo su importe al Editor, Enrique Casanova, Horno de la Mata, 19, 2.º izquierda, Madrid.

GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

WALTER BENTON

LA PINNACLA

WALTER BENTON

WALTER BENTON

GALERÍA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE

DE

LA PINTURA

OBRA ILUSTRADA

CON LAS COPIAS GRABADAS AL PERFIL DE LOS MEJORES CUADROS

QUE SE CONSERVAN EN TODOS LOS MUSEOS DE ESPAÑA

SÉRIE 1.^a—ESCUELA MADRILEÑA

MADRID

—
IMPRENTA DE ENRIQUE RUBIÑOS

PLAZA DE LA PAJA, NÚMERO 10

1879

GALERÍA ESPAÑOLA

LA PINTURA

Es propiedad del Editor

Enrique Casanova Cos.

Depositado. Todos los derechos reservados.

PRÓLOGO

Si tratásemos de remontar nuestras disquisiciones sobre el bello arte de la Pintura á época anterior al Renacimiento, cuando se pugnaba por conseguir á fuerza de estudio, pero con escasos elementos, la realidad en la representacion, no respondería esta obra al fin que nos proponemos, el cual no es otro que mostrar el desarrollo alcanzado en el presente siglo por la Pintura en las diferentes fases que constituyen el verdadero triunfo en el arte.

Para conseguirlo, hasta donde alcancen nuestras fuerzas, trataremos biográficamente de nuestros insignes Maestros, dando á conocer sus obras monumentales, considerándolos ya formando Escuela y aleccionados con las buenas máximas que adquirieron de Italia, robustecidas por el genio peculiar característico de nuestra patria.

Siempre hemos temido que las más importantes obras de afamados autores desaparezcan por diferentes causas, inevitables en muchos casos: prueba de esto es el magnífico cuadro de San Antonio, de Murillo, afortunadamente rescatado para gloria del buen nombre español, y de quienes en su hallazgo intervinieron; otros varios han salvado el Pirineo, las más de las veces por satisfacer la ruin codicia de sus antiguos poseedores, y esta desdichada suerte que de continuo amenaza á las superiores obras que aún nos quedan, hace que persistamos en la idea de reproducir y popularizar todo lo más digno que encontremos en coleccion ó diseminado, ántes de que, desapareciendo, se borre hasta la memoria de su existencia.

Aparte de esta opinion, hija segun hemos dicho, de fundados temores, pero sin aplicacion á ciertos cuadros cuya vigilancia es constante en el sitio que hoy ocupan, debemos consignar que nuestro principal deseo es proporcionar á los artistas y aficionados, una coleccion de grabados, copia exacta de lo más selecto de nuestros pintores, acompañada de una biografía de éstos, no muy extensa,

para no fatigar al lector, más ansioso de admirar la obra de que se trate, que de entretenerse en la lectura de juicios asaz debatidos, y por lo mismo, ya del dominio de la generalidad de nuestros favorecedores. Al efecto, nos bastará dedicar en la hoja de texto, despues de los apuntes que al autor se refieran, algunas líneas referentes al asunto del cuadro, circunstancias que le hacen notable, dimensiones y procedencia.

Dar á la estampa una publicacion de verdadero interés artístico, sin que para su adquisicion sea necesario gran dispendio, ha sido siempre idea acariciada por nuestro entusiasmo hasta el punto de sacrificar trabajo y capital por conseguir un propósito que no vacilamos en calificar de laudable. Hoy, decididos en este empeño, que consideramos, además, de verdadera utilidad, así al profesor que desea tener á la vista la reproduccion de los mejores cuadros para poderlos consultar, como á la juventud estudiosa, que siempre anhela inspirarse en obras de reconocido mérito, presentamos al público un trabajo que, por lo patriótico del pensamiento y cariñosa fraternidad con los artistas, quisiéramos no fuese desairado.

Por la lámina que acompaña á este primer número, podrá juzgarse de la conciencia con que procuramos la exactitud en la copia de cada cuadro; habiéndonos parecido conveniente grabarlos á una línea con los acertados gruesos que requiere el claro-oscuro, para no recargar de sombras, que harian ménos inteligible su asunto y el de los menores detalles que lo avaloran.

Este sistema, tan sencillo como indispensable á juicio nuestro, para manifestar el correcto dibujo de los insignes Maestros de nuestro suelo, cuyo genio les dió fama universal, es el que hemos adoptado, y el que seguiremos al reproducir las bellezas debidas á la inspiracion de los Juan de Juanes, Rivera, Zurbarán, Murillo, Morales, Coello, Pantoja de la Cruz, Carducho, Velazquez, Goya, y otros muchos, cuya mencion omitimos.

Por último; la entusiasta fé con que emprendemos esta tarea, y el respeto y admiracion que nos merecen las magistrales obras de los referidos artistas, harán que empleemos nuestros esfuerzos en dar carácter propio á las copias, de manera que sean fiel trasunto del dibujo y estilo de cada autor; y si el resultado corona nuestros deseos, que repetimos son únicamente el de dar al país reproducciones que á su belleza reunan la utilidad y la economía, quedarán cumplidamente satisfechas nuestras aspiraciones.

GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

DON DIEGO VELAZQUEZ DE SILVA.

Diego Velazquez de Silva, ó Diego de Silva Velazquez, si seguimos el orden natural que se advierte para la colocacion de los apellidos en la firma, nació en Sevilla, en cuya parroquia de San Pedro fué bautizado el dia 6 de Junio de 1599. Sus padres, Juan Rodriguez de Silva, y doña Jerónima Velazquez, interpretando mal la inclinacion del tierno infante, le dedicaron al estudio de las letras y de la filosofía; pero cerciorados de su decidida aficion á la pintura, juzgaron más acertado confiarle á la direccion del maestro Francisco Herrera, el Viejo, que guió sus primeros pasos en tan difícil como bello arte, si bien por breve tiempo, pues el natural afable de Velazquez, aviniéndose mal con el áspero carácter de su mentor, le hizo abandonar bien pronto su estudio, prefiriendo la excelente condicion de Francisco Pacheco, asaz bondadosa y dulce en comunicar á los discípulos sus profundos conocimientos. Cinco años de constante trato con los más distinguidos ingenios sevillanos que frecuentaban el estudio de Pacheco, sus privilegiadas facultades imitativas ejercitadas en el estudio de la naturaleza, las copias que ejecutó de los cuadros de Tristan y otros pintores flamencos é italianos, y su extraordinario talento, fueron suficientes para que formase estilo propio, le conquistáran el general aprecio y el particular cariño del maestro, con cuya hija doña Juana casó en 23 de Abril de 1619.

La proteccion ofrecida por el sumiller de cortina don Juan de Fonseca y Figueroa, maestrescuela de la catedral de Sevilla, y el deseo de estudiar é inspirarse en las obras de los más aventajados pintores, determinaron el primer viaje de Velazquez á Madrid, en 1622, donde el de Fonseca trabajó en vano para conseguir que fuera admitido á pintar el retrato del Rey, y desde donde regresó á Sevilla, descorazonado y sin haber hecho nada de notable, si se exceptúa el retrato del poeta don Luis de Góngora, y la visita á las reales colecciones de Madrid, el Pardo y el Escorial. Pero el sumiller no era hombre que cediese prontamente en sus propósitos, sino que, renovando sus instancias, consiguió al siguiente año lo que el anterior no fué posible alcanzar, y en 1623, en virtud de carta del Conde-Duque de Olivares, se trasladó Velazquez nuevamente á la córte para ejecutar el *retrato ecuestre* de Felipe IV, que estuvo expuesto á la general admiracion, en la calle Mayor, frente á las gradas de San Felipe el Real de Madrid; el monarca premió su trabajo, admitiéndole á su servicio *para que se ocupase en lo que se le ordenase de su profesion*, con el haber mensual de *veinte ducados*, por cédula de 6 de Octubre del mismo año. A partir desde esta época, cada produccion de tan fecundo ingenio, puede contarse como una victoria que acrecia la naciente reputacion del jóven y ya notable pintor, y determinaba la real munificencia con nuevas, aunque siempre exiguas mercedes, contribuyendo á afirmar su fama el lienzo de *La Expulsion de los moriscos*, que en 1627 ejecutó, en competencia de los reputados pintores Nardi, Caxés y Carducho, que valió á Velazquez, además del premio adjudicado por los jueces Juan Bautista Mayno y Juan Bautista Crescenzi, el empleo de ugier de cámara prometido al vencedor del certámen, y más tarde, una racion de cámara de doce reales diarios, que cobraba con los ayudas de barbero, y otros cargos de no elevada alcurnia, con el privilegio exclusivo de pintar los retratos del Rey.

La estrecha amistad con el pintor flamenco Pedro Pablo Rubens, embajador extraordinario del rey de Inglaterra, venido á Madrid en 1628 para ajustar paces con Felipe IV, avivó en Velazquez el deseo de estudiar las grandes producciones de los maestros italianos en su misma patria, deseo que llevó á cabo al siguiente año en virtud de licencia de S. M., y la ayuda de 300 ducados que se le satisfi-

cieron por obras hechas anteriormente. Las cartas recomendatorias que del Conde-Duque de Olivares, de quien era grande amigo y fiel servidor, llevó para los embajadores y ministros, le abrieron las puertas de las principales galerías de Italia, y en los tres años que ausente de su patria estuvo, ocupóse Velazquez en estudiar y copiar á Tintoretto, Miguel Angel y Rafael, modificando su anterior estilo, y trayendo á su regreso, como muestra de la nueva manera de comprender el arte, un retrato de sí mismo, y los lienzos de *La fragua de Vulcano*, y *La túnica de José*, que, como en los que representan *La rendición de Breda*, *El Cristo difunto* de las monjas de San Plácido, los retratos ecuestres de Felipe III y Felipe IV, el del Conde-Duque, los del Rey y los infantes en traje de cazadores, y otros muchos de los enanos y bufones, ú *hombres de placer* del monarca, se marca el nuevo estilo sólido, brillante y franco que ningun inteligente puede confundir con el primero ni con el último que usó, y constituye la segunda época ó período artístico de la obras de Velazquez (1).

Trascurridos diez y ocho años de su primer viaje á Italia; cedida la plaza de ugiar á su hijo político Juan Bautista del Mazo, y desempeñado infinitas y azarosas comisiones, sirviendo además los cargos de ayuda de guarda-ropa y ayuda de cámara, con objeto de adquirir buenos modelos de los artistas venecianos, y de los más aventajados de la época en Italia, que sirvieran de base para el establecimiento de una Academia de Pintura en Madrid, pasó Velazquez segunda vez á la cuna del arte.

En Roma pintó el magnífico retrato de Inocencio X, que se conserva en el Palacio de Doria, y á su talento y rarísimas dotes desplegadas en la ejecución de aquél, debió Velazquez ser nombrado académico romano.

Restituido á España en 1651, y habiendo vacado al siguiente año el empleo de aposentador de Palacio, á pesar de haber perdido la privanza su protector el Conde-Duque de Olivares, solicitó y obtuvo del Rey dicho cargo, sin duda como recompensa á la actividad é inteligencia con que habia desempeñado su comision

en Italia; y es sorprendente cómo en medio de las muchas ocupaciones que su nuevo destino le imponía, dispusiese en los últimos ocho años de su vida, del tiempo necesario para pintar los bellísimos cuadros titulados *La Familia* (dos años después de haberle concluido fué agraciado por el Rey con el hábito de Santiago); y los de *Las hilanderas*, *San Antonio* y *San Pablo*, que indican una nueva escuela artística, y marcan el tercer estilo ó período de sus inimitables obras.

La vida agitada y de excesivo trabajo que debió proporcionarle la jornada de Irún, ocurrida en 1660 para la entrega de la infanta doña María Teresa al rey cristianísimo Luis XIV, al disponer y decorar la casa de la Conferencia, en la isla de los Faisanes, debieron ser causa de que, á su regreso á Madrid, acometiese á Velazquez una fiebre perniciosa, que le llevó al sepulcro el 6 de Agosto del mismo año.

En la iglesia parroquial de San Juan, que ya no existe, bóveda de su amigo don Gaspar de Fuensalida, grefier de S. M., fué sepultado el cuerpo de aquel eminente artista, cuyo profundo conocimiento y exacta imitación del natural, la gracia y delicadeza de sus toques magistrales, y la verdad que se nota en todas las producciones estéticas que su genio creador nos ha dejado, le conquistaron la justísima y merecida gloria de ser el verdadero fundador de la *Escuela Madrileña*.

GALERÍA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

MENIPO

El superior ingenio de Velazquez, léjos de inspirarse para pintar su *Menipo* en el retrato que de él nos trascribe Luciano, concibió al cínico de Gadára de muy contraria manera. En vez del anciano, calvo, envuelto en desgarrado palio, siempre risueño y burlándose de los filósofos embusteros, hizo de Menipo *la más repugnante y fea estantigua que rondó jamás los altos de las Vistillas ó los ranchos de gitanos de las afueras de Santa Bárbara*⁽¹⁾.

Está representado de pié, en desmantelada pieza, cuyo ajuar lo constituye una cantarilla de agua colocada sobre una tabla, sostenida por dos piedras, símbolo de su sobriedad; un pergamino y algunos libros que se ven á sus piés, parecen querer representar el menosprecio de las obras de los filósofos; y está embozado en negra y raida capa, que deja ver sus remendadas medias de paño pardo. El desaliño de su cara, la maligna expresion de sus ojos, el aire socarron con que mira al espectador y la dilatacion de su boca, retratan de una manera admirable todo el cinismo del sujeto. En lo alto del lienzo se lee MOENIPPVS.

Sin duda fué ejecutado este cuadro para decorar el Real Alcázar y Palacio de Madrid, despues de restaurado, constando haber estado colocado en la *Torre de la Parada* hasta despues de la muerte de Cárlos II. Bajo el reinado de Cárlos III, y perdido el nombre de *Menipo*, le vemos figurar entre los que adornaban el *cuarto del Infante Don Javier*, en el Palacio nuevo, como retrato de *un filósofo* y procedente del Pardo. Hoy ocupa el número 1.101 de los colocados en la seccion primera de la Galería principal del Museo del Prado de Madrid.

Mide este cuadro 1^m,79 de alto, por 0^m,94 de ancho; la figura es de cuerpo entero y tamaño natural, y pertenece al último estilo de Velazquez.

(1) MADRAZO, *Catálogo del Museo del Prado*.

CHERRY BLOSSOM

BEING A PART OF THE

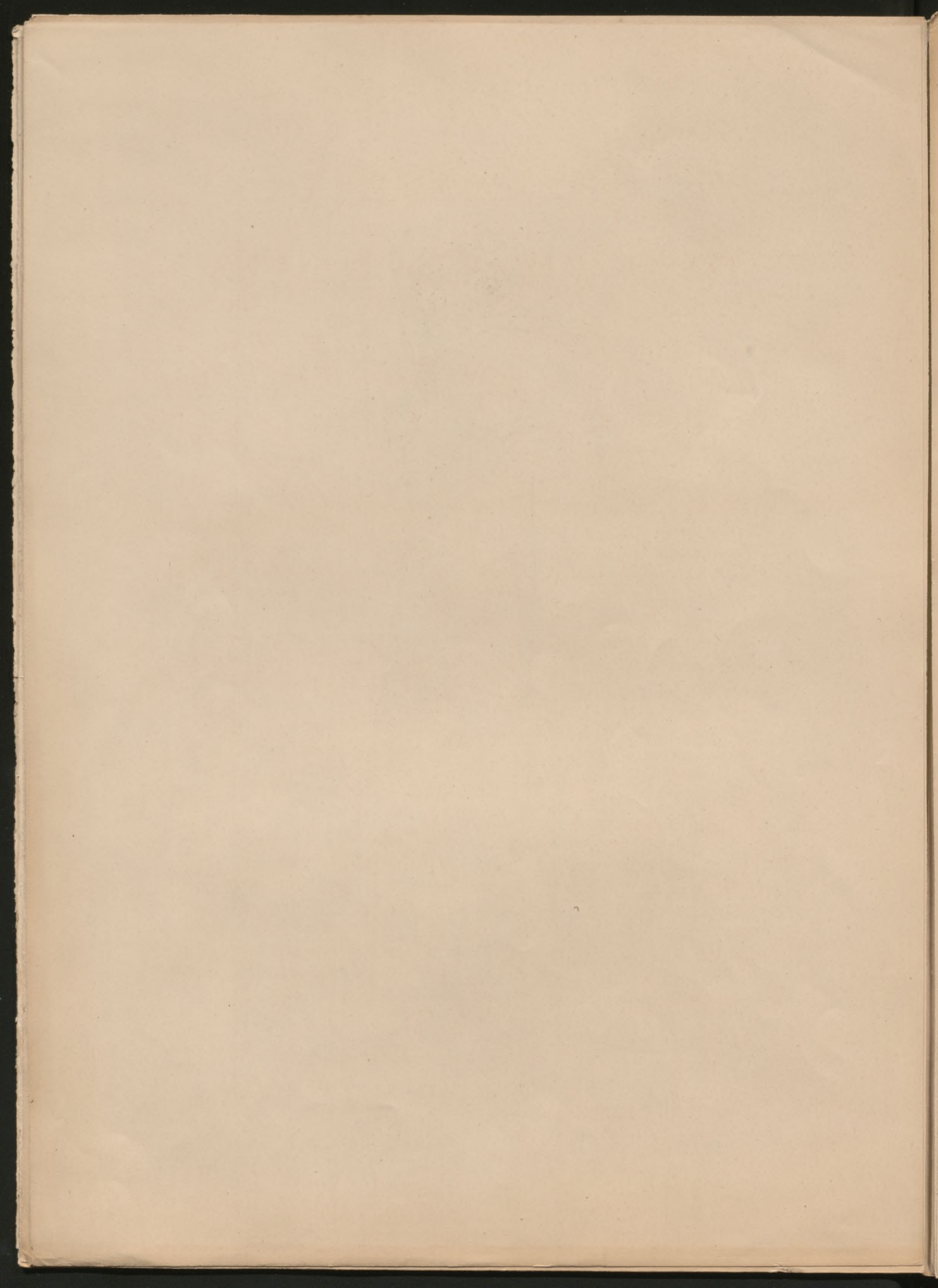


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID. LITOG. DE E. ROLDAN.

E. C. Cos, litog^o.

MENIPO.



GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

LA ADORACION DE LOS REYES

Sentada al pié de una construcción antigua, y presentando al Niño-Dios á la adoración de los Santos Reyes, se vé á la Virgen María, que viste rosada túnica, manto azul oscuro y toca blanca; á su izquierda, un poco retirado hácia el fondo y como apoyado sobre una especie de zócalo, está San José. Dos de los Magos, de rodillas presentando sus ofrendas, el tercero en pié, con su presente en las manos, y un paje que le sigue, completan la piadosa escena representada en este lienzo, que mide 2^m,03 de altura por 1^m,25 de ancho.

De la fecha (1619) que se lee en el dintel de piedra sobre que apoya el pié Nuestra Señora, se deduce que este cuadro fué ejecutado por Velazquez ántes de que saliese por vez primera de Sevilla, y próximamente en la época en que pintó *La Adoración de los pastores*, que hoy ocupa el número 232 en la *National Gallery* de Lóndres; y su estilo y manera de hacer que en todo él domina, acusa la sólida y vigorosa escuela de dibujo, un tanto duro, pero de caliente colorido, que caracteriza las obras de la primera época, de las tres en que podemos dividir la vida de tan eminente artista.

Se pierde toda noticia respecto á la manera cómo vino este cuadro á la Casa Real, pues no figura en los inventarios existentes en el Archivo de Palacio; pero es lo cierto que, sin estar catalogado en ninguno de los citados inventarios, perteneció á las reales colecciones. Consérvase en la sección primera de la Galería principal de nuestro Museo del Prado, señalado con el número 1.054.

1870

MEMORANDUM

TO THE

COMMISSIONERS

OF THE LAND OFFICE
IN RESPONSE TO A RESOLUTION
PASSED AT A MEETING OF THE
COMMISSIONERS HELD AT
THE OFFICE OF THE COMMISSIONERS
ON THE 14TH DAY OF
MAY 1870
RELATIVE TO THE
LANDS BELONGING TO
THE STATE OF NEW YORK
AND MORE PARTICULARLY
TO THE LANDS BELONGING TO
THE STATE OF NEW YORK
WHICH ARE NOW BEING
OFFERED FOR SALE
BY PUBLIC AUCTION
AND THE PROCEEDS
OF WHICH ARE TO BE
APPLIED TO THE
PURCHASE OF
LANDS BELONGING TO
THE STATE OF NEW YORK
FOR THE PURPOSE OF
IMPROVING THE SAME
AND MAKING THEM
FIT FOR AGRICULTURE
AND PASTURE
AND THE PROCEEDS
OF WHICH ARE TO BE
APPLIED TO THE
PURCHASE OF
LANDS BELONGING TO
THE STATE OF NEW YORK
FOR THE PURPOSE OF
IMPROVING THE SAME
AND MAKING THEM
FIT FOR AGRICULTURE
AND PASTURE



D de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID. LITOG. DE E. ROIGAN.

E. C. Cos, litog.

LA ADORACION DE LOS REYES.

JOHN B. WARD

BELO ARTS DE A. P. WARD

ESCUELA MADRILEÑA.

3ª EPOCA DEL AUTOR

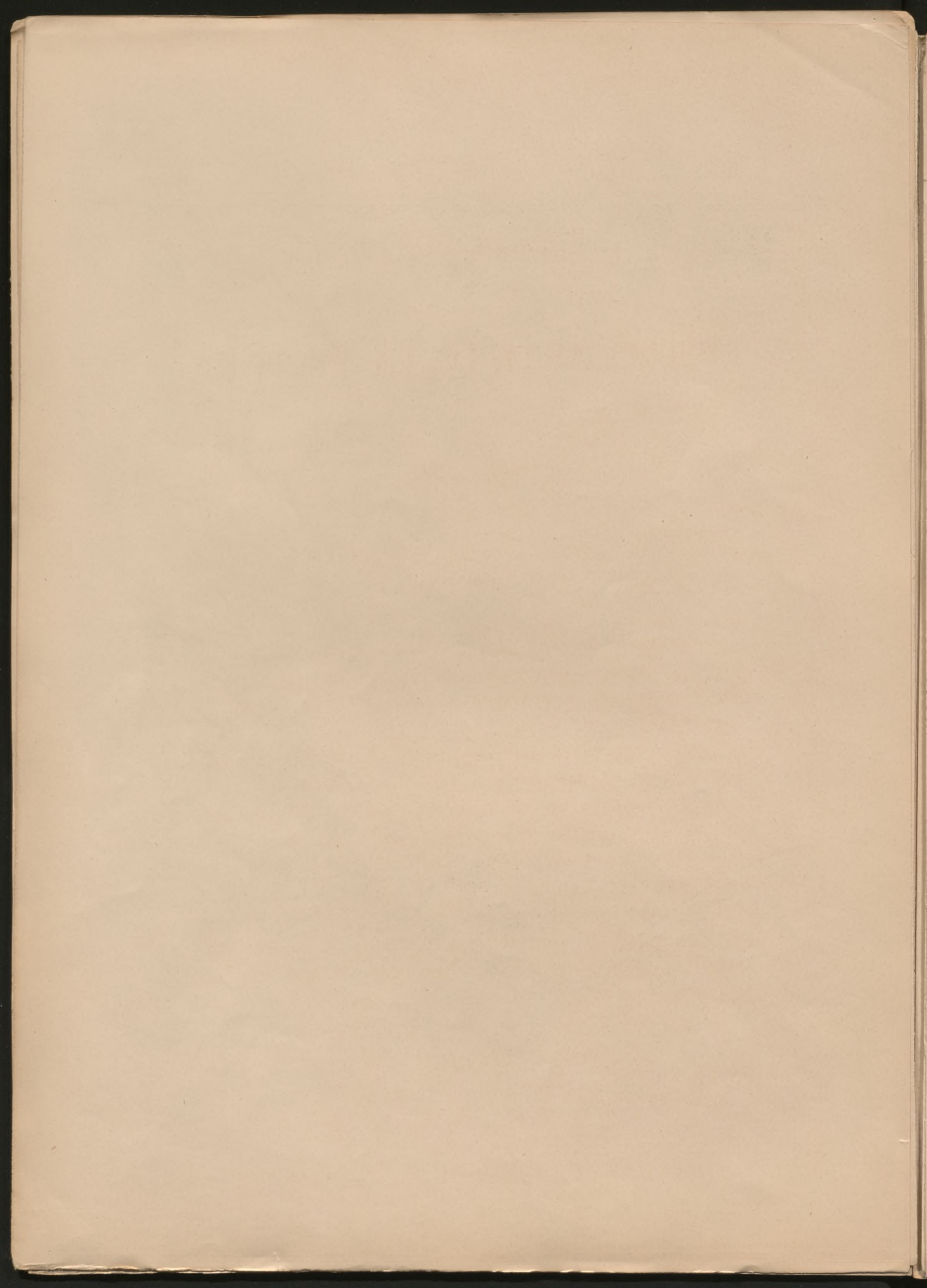


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

A. ORIO, LITOG. DE MADRID.

LAS HILANDERAS.

E. C. Cos, litog.



GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

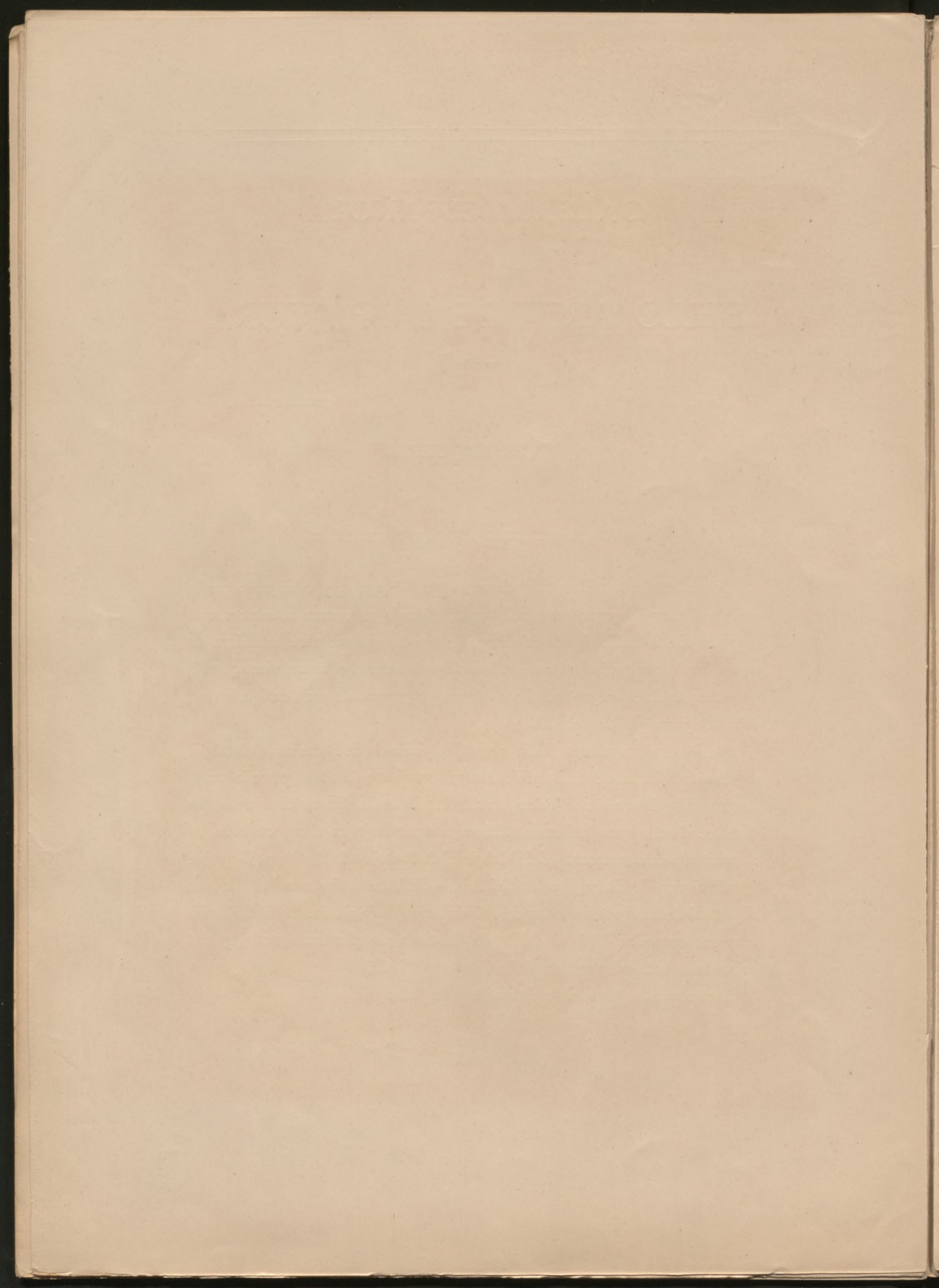
RETRATO ECUESTRE DEL REY D. FELIPE III

Sobre lienzo que mide 3^m de alto por 3^m,14 de ancho, y cabalgando por la orilla del mar sobre brioso caballo tordo, colocado en postura de corveta, está representada la noble figura del Rey, de tamaño natural: viste armadura de acero, banda encarnada que, anudándose al hombro derecho, flota al viento; ancha gorguera, sombrero negro con pluma blanca, gregüescos de seda de igual color, calzas de punto y botas de valdés.

Debió ser ejecutado este lienzo, según la opinión de D. Pedro de Madrazo, al regreso de la jornada de Felipe IV á Aragon, en el año de 1644, y por lo tanto, después del primer viaje de Velazquez á Italia y antes de efectuar el segundo, sirviéndose el autor, para la fisonomía del augusto personaje en él representado, de algun retrato de este monarca, debido al pincel de Pantoja ó de Bartolomé Gonzalez.

En tiempo de Carlos II, adornó el Palacio del Buen Retiro, siendo trasladado al *paso de tribuna y trascuartos* del Palacio nuevo, bajo el reinado de Carlos III. Hoy se conserva en el Museo del Prado, señalado con el número 1.064, y está colocado en la Sección primera de la Galería principal.

Pertenece al segundo estilo de las obras de Velazquez.



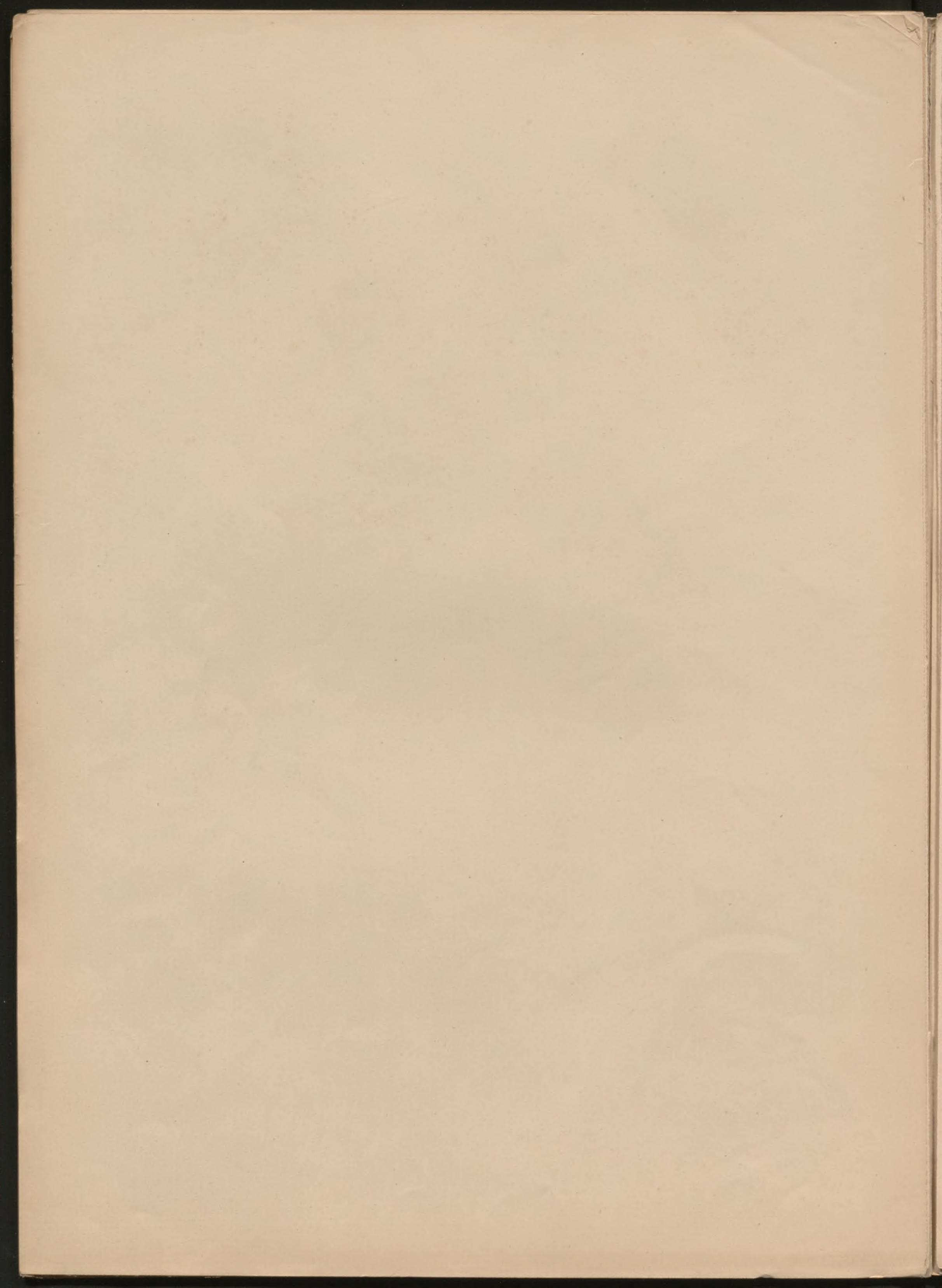


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID. LITOG. DE E. ROLDAN.

E. C. Cos, litog.

RETRATO ECUESTRE DEL REY D. FELIPE III.



GALERÍA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

LOS BORRACHOS

Este cuadro, titulado en un principio *Baco*, despues, conforme al asunto que representa, *Reunion de bebedores*, y hoy conocido por el de *Los borrachos*, está pintado sobre lienzo; mide 1^m,65 de alto por 2^m,25 de ancho, y es la última obra del primer estilo ó período artístico del insigne Velazquez.

No es posible fijar la fecha precisa en que su autor le pintó, si bien consta positivamente haber sido adquirido por Felipe IV, en 100 ducados (año 1629), poco ántes del primer viaje de Velazquez á Italia, y destinado á adornar el regio dormitorio ó *cuarto bajo de verano* del Alcázar de Madrid. Cárlos II le trasladó á la galería del Cierzo, donde permaneció hasta que, ocurrido el incendio del Alcázar en 1734, fué trasladado provisionalmente, en union de otros muchos, á la Armería. Felipe V le llevó al palacio del Buen Retiro, y Cárlos III al Palacio nuevo. Hoy existe en la sala de la Rotonda del Museo del Prado, señalado con el número 1058.

COPIES MEMO

NOTAS DE LA COMISIÓN

SECRET

1ª ÉPOCA DEL AUTOR.

ESCUELA MADRILEÑA.

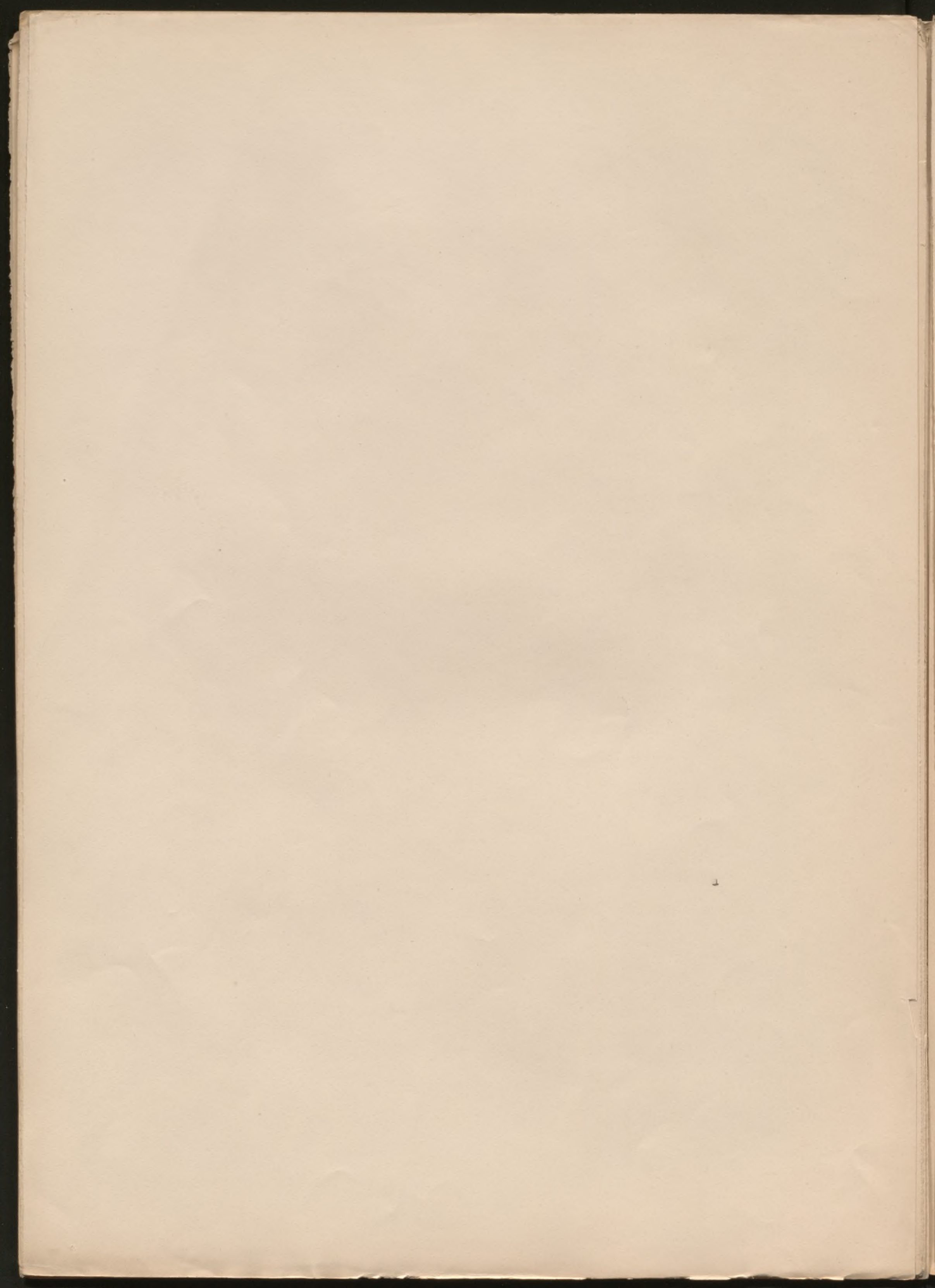


E. C. Cos, litog.

MARCO 17765 DE F. RUBIA

D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

LOS BORRACMOS.



GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

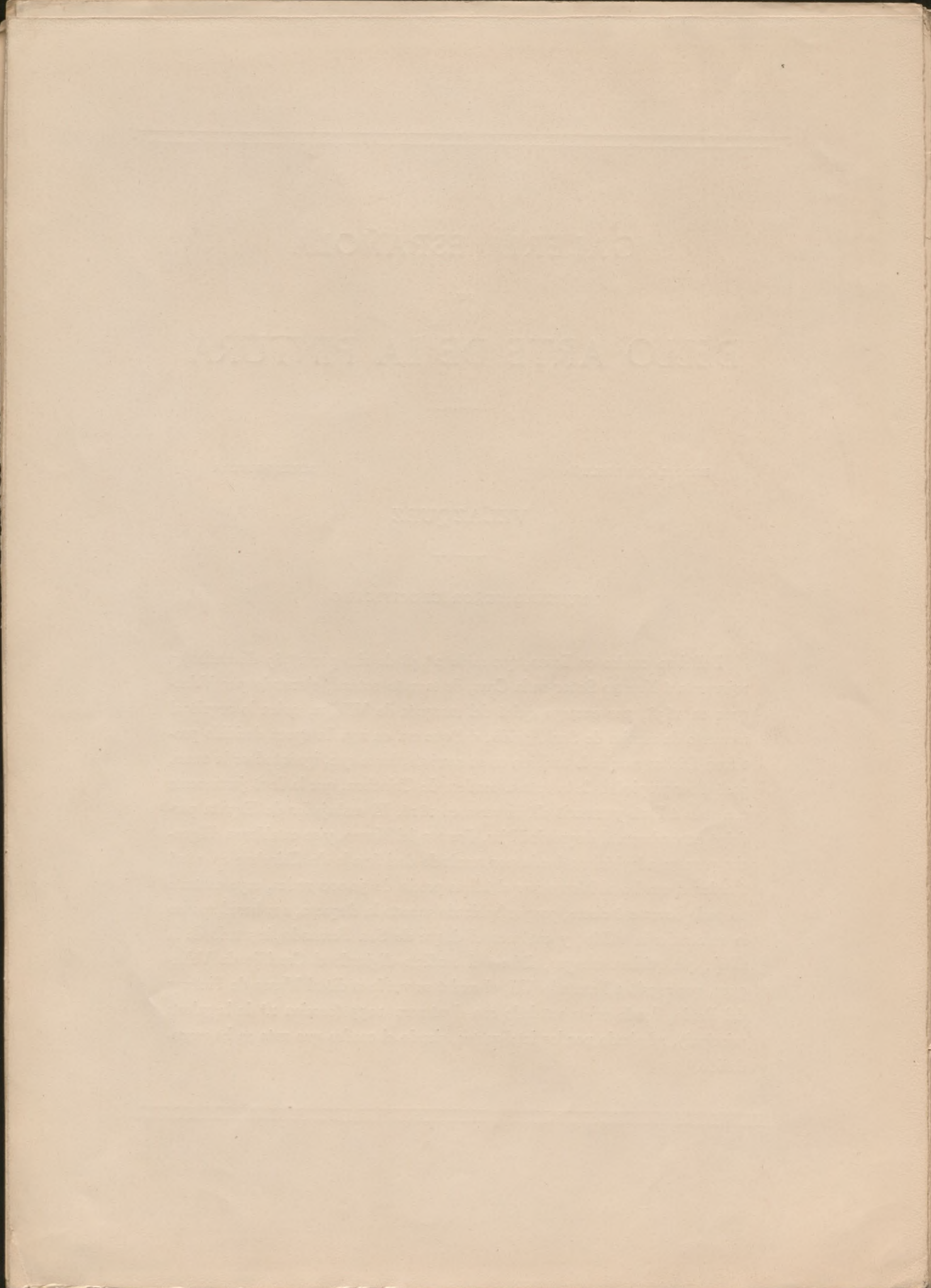
ESCUELA MADRILEÑA

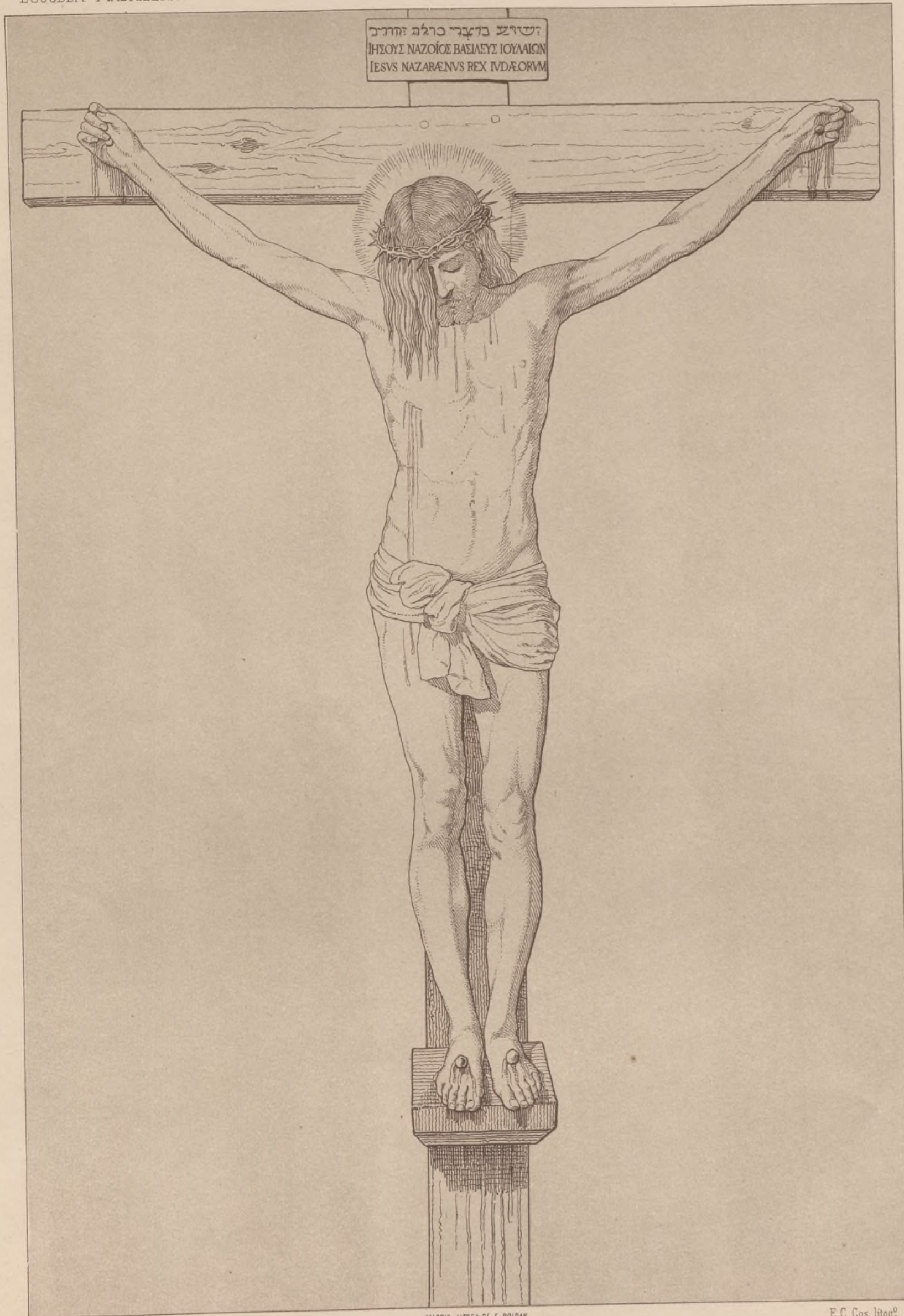
SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

NUESTRO SEÑOR CRUCIFICADO

Bellísimo cuadro en lienzo, que mide 2^m,48 de alto por 1^m,69 de ancho, y representa á Nuestro Señor en la Cruz, de tamaño natural, ejecutado por Velazquez en 1638, por encargo quizá del marqués de Villalba, quien lo regaló al convento de monjas de San Plácido, del que era en aquella época decidido protector. Dichas monjas lo tuvieron en su sacristía, hasta que, ignorándose la causa, pasó á ser propiedad de la señora condesa de Chinchon, que lo llevó juntamente con otros á París y anunció allí su venta en 1826. El embajador de España participó esta subasta al duque de Híjar, director del Museo, y se entablaron diligencias para su adquisicion; dando por resultado decidirse la de Chinchon en 1828 á ceder el cuadro al Museo por el ínfimo precio de 30.000 reales, cuyo contrato no pudo llevarse é efecto, porque habiendo muerto la duquesa, sus herederos no le reconocieron válido, y entónces el duque de San Fernando, legatario de la alhaja que quisiera escoger, dirimió el conflicto eligiendo el Crucifijo de Velazquez, que regaló á Fernando VII, el cual á su vez le cedió al Museo de Pinturas del Prado, donde existe señalado con el número 1055 (seccion 1.^a de la galería principal), admirado por los inteligentes, siendo el cuadro que más se ha reproducido.



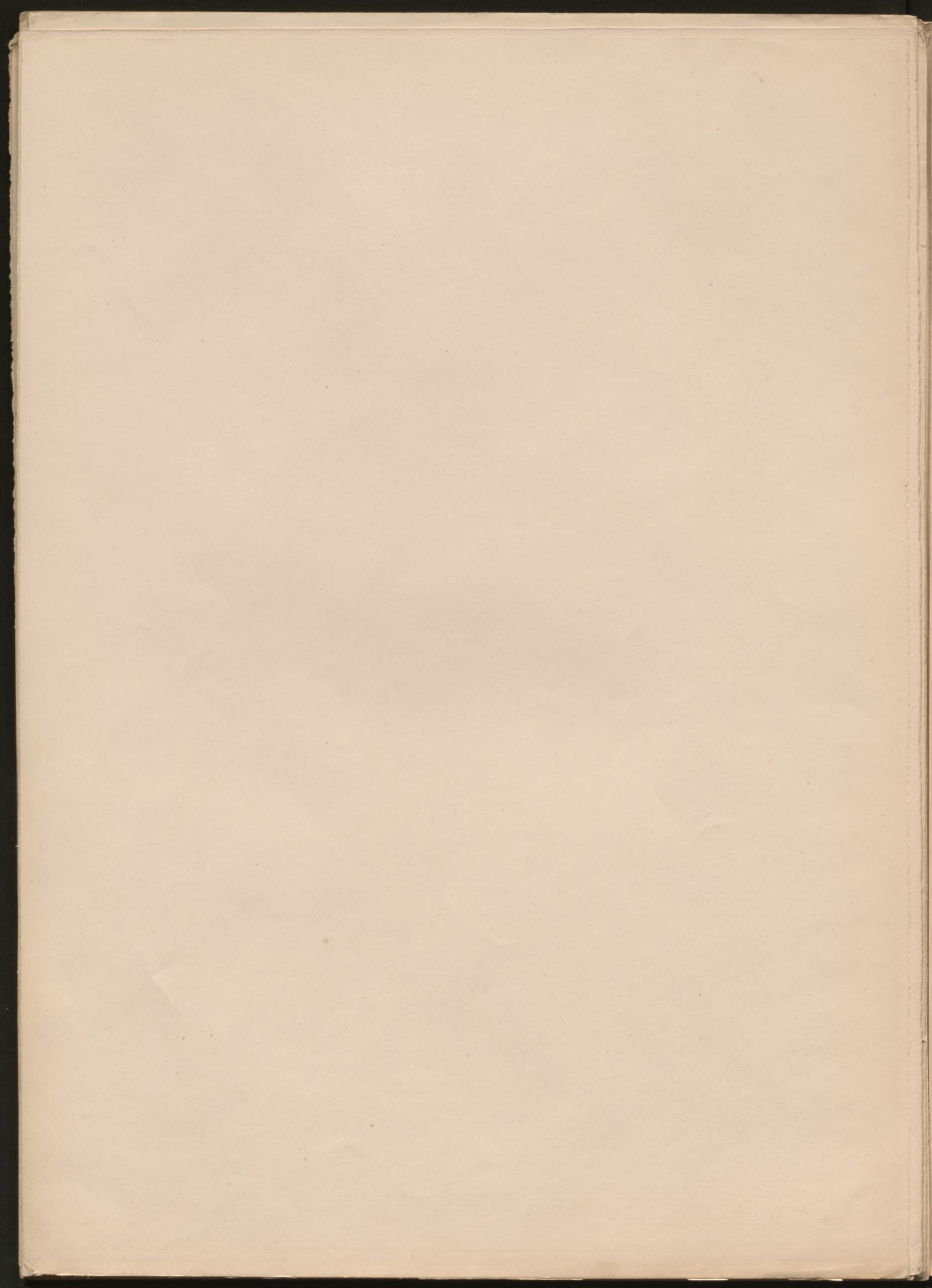


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID LITOG. DE E. ROLDAN.

E.C. Cos, litog.

NUESTRO SEÑOR CRUCIFICADO.



GALERÍA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

RETRATO ECUESTRE DEL REY DON FELIPE IV

Cuatro retratos ecuestres de este monarca produjo el inimitable pincel de Velazquez: el primero, del que se pierde toda noticia despues de la muerte de Cárlos II, lo ejecutó recién establecido en Madrid, y cuando el rey tenía diez y ocho años de edad; el segundo, que sirvió de modelo en Florencia al escultor Tacca, para hacer la estatua de bronce que hoy existe colocada en la Plaza de Oriente; el tercero de que nos ocuparemos más adelante, y que reproducimos en la presente lámina; y por último, otro pintado hácia el año 1647 ó 48, que borró segun noticias, por haber sido censurado el caballo al exponerlo al público.

El que ahora ilustramos, y del que equivocadamente ha supuesto Cean Bermudez haber sido pintado en 1623, cuando Velazquez vino segunda vez á la córte por llamamiento del Conde-Duque de Olivares, fué ejecutado en 1644, para perpetuar la memoria de le entrada de Felipe IV en Lérida, ocurrida en Agosto del mismo año, y quizá por el que pintó el mismo Velazquez en idéntica fecha, en Fraga, segun consta por las curiosas cuentas de furriera relativas á la jornada de Aragon. Mide este lienzo 3^m,01 de alto, por 3^m,14 de ancho, y representa en tamaño natural al rey Felipe, cabalgando en brioso alazan colocado en postura de corbeta.

Fué inventariado á la muerte de Cárlos II, en el Palacio del Buen Retiro, desde donde pasó, reinando Cárlos III, á decorar el paso de tribuna y trascuartos del Palacio nuevo de Madrid. Hoy existe colocado con el número 1066 en la sala ó galería principal, seccion primera, del Museo del Prado.

Pertenece al segundo estilo ó período artístico de la vida del autor.

NOTES DE LA

COMMISSION INTERNATIONALE

DE

RECHERCHES SCIENTIFIQUES
ET TECHNIQUES
SUR LA MER MEDITERRANEE
ET LA MER NOIRE

ESCUELA MADRILEÑA.

2.ª ÉPOCA DEL AUTOR.

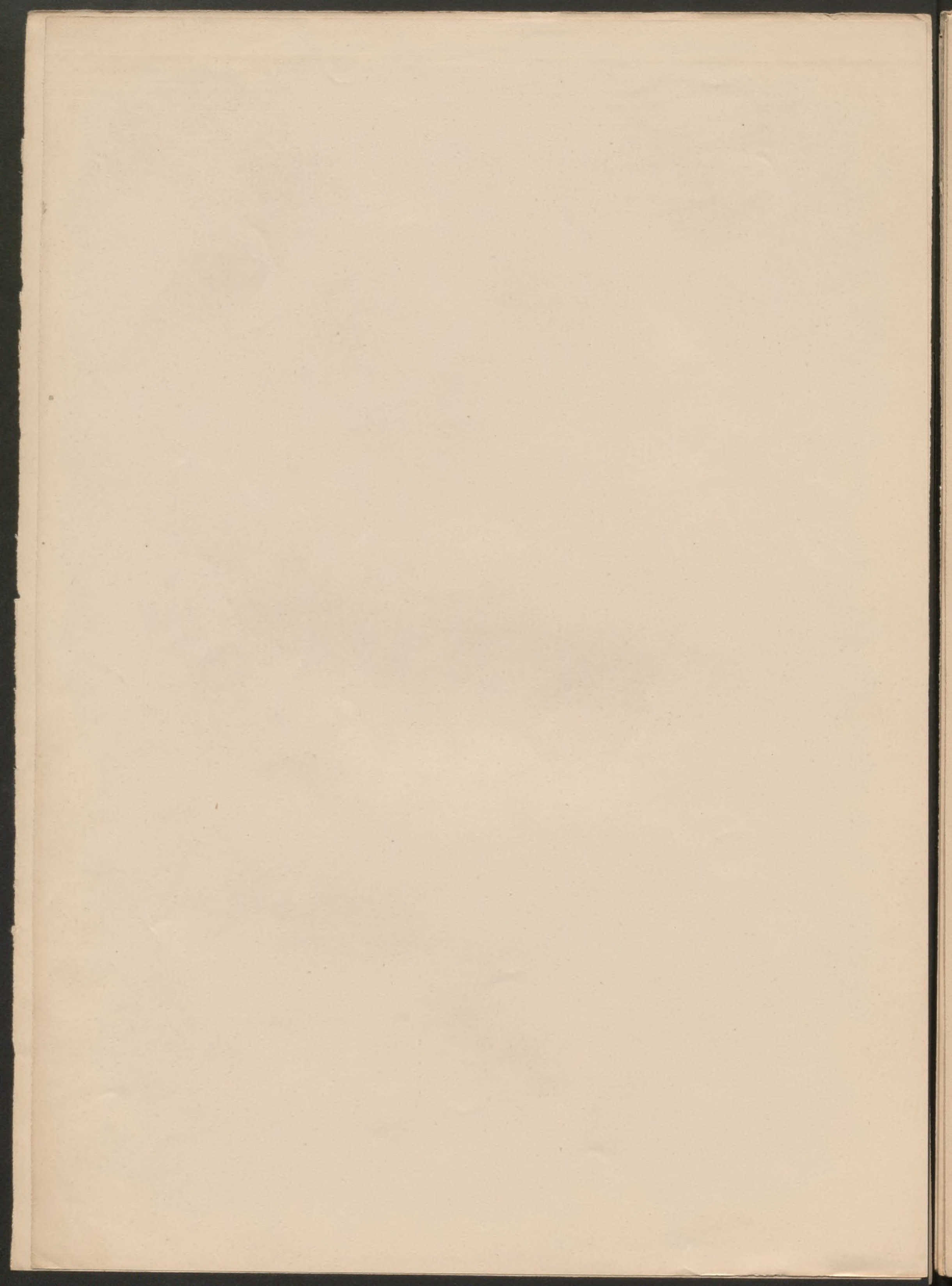


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MARINO LITOG. DE F. ROLDAN.

E. C. Cos, litog.

RETRATO ECUESTRE DEL REY FELIPE IV.



GALERÍA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

MERCURIO Y ARGOS

Representa este cuadro, en figuras de tamaño natural, á Mercurio, en el momento que llega cautelosamente al lado de Argos, quien, adormecido por el poder de la flauta de aquél, se entrega á profundo sueño recostado en una piedra de la cueva, en la que, por orden de la celosa Juno, custodia á la hermosa Io, convertida por Júpiter en vaca, y que asoma la cabeza por detrás del grupo que ambos dioses forman. Junto á Mercurio se vé la flauta de que se ha servido para adormecer al pastor, y en su mano derecha el acero con que ha de cortarle la cabeza, para cumplir por completo el mandato del rey del Olimpo y robar á la metamorfoseada diosa.

Bajo los reinados de Felipe IV y Cárlos II, decoró el *Salon de los Espejos* del Alcázar y Palacio de Madrid, no excediendo su primitiva altura de 0^m,83. Cárlos III lo trasladó al Palacio nuevo, colocándosele en el *paso de tribuna y tras-cuartos*, y en el inventario formado á la muerte de este monarca, se consigna una nota que declara haber sido añadido por lo alto.

Sus dimensiones actuales son 1^m,27 de altura, por 2^m,48 de ancho; y su estilo claramente indica pertenecer tan notable obra de arte al último período artístico de la vida del eminente Velazquez.

Hoy existe en el Museo del Prado de Madrid, ocupando el número 1.063 en el Salon ovalado, llamado ántes de la reina Isabel.

GALERIA ESPANOLA

BIJO ARTE DE LA BIJUTERIA

LIBROS

PRECIO 1.000

El arte de la joyería en España ha sido siempre una de las manifestaciones más importantes de la cultura popular. Desde los tiempos prehistóricos hasta el presente, los joyeros españoles han creado obras de gran belleza y valor artístico. Este libro recoge una selección de las obras más destacadas de la joyería española, desde los siglos XV y XVI hasta el siglo XX. Se muestran ejemplos de joyas de oro, plata y piedras preciosas, así como de joyas de diseño moderno. El libro incluye descripciones detalladas de cada pieza, así como fotografías en color que permiten apreciar la belleza y el valor de estas obras de arte. Este libro es una excelente referencia para los amantes de la joyería y el arte español.

ESCUELA MADRILEÑA.

3ª ÉPOCA DEL AUTOR.

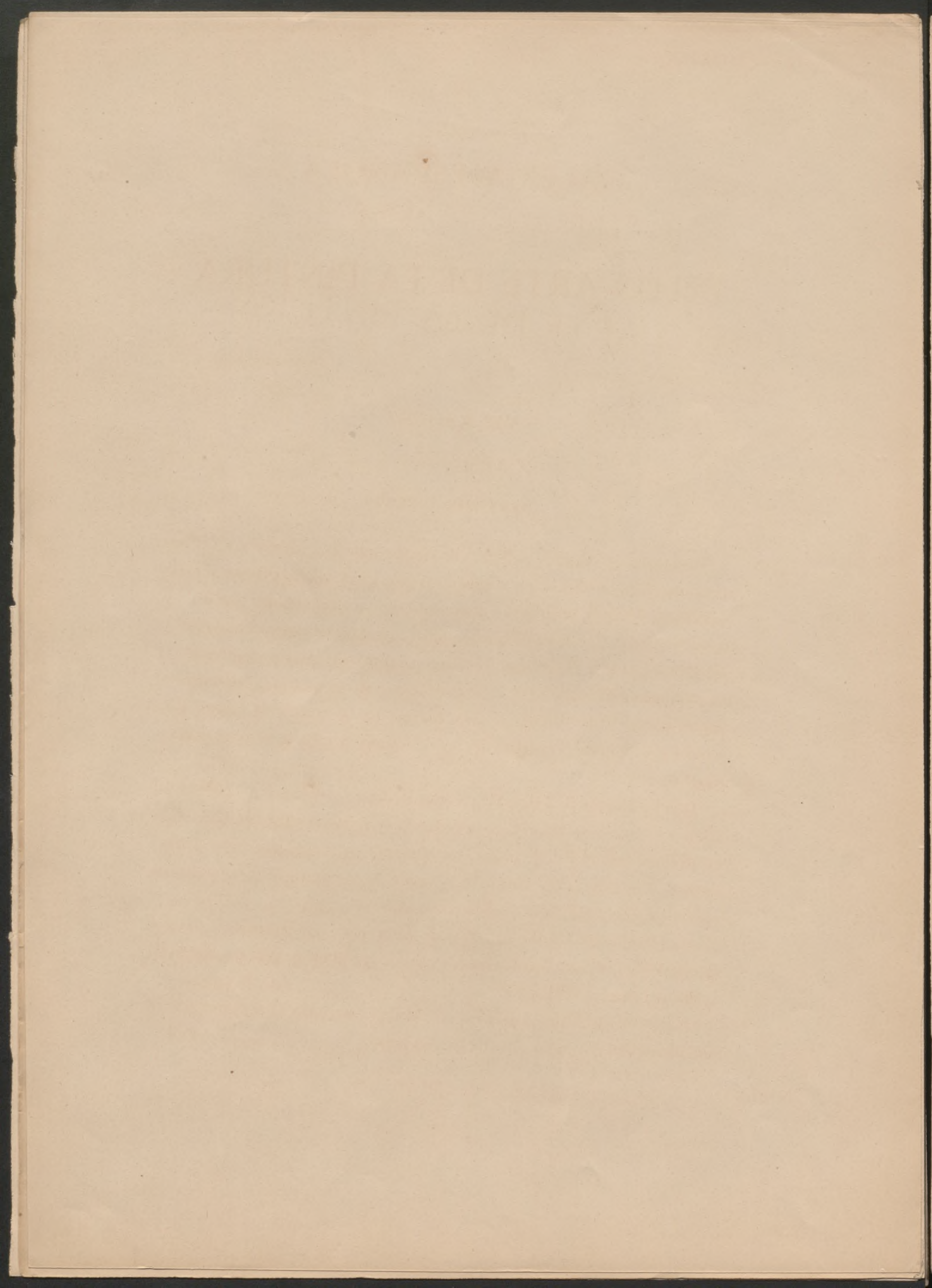


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID, LITOG. DE ENRIQUAN.

E. C. Cos, litog.

MERCURIO Y ARGOS.



GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

RETRATO DE UN TRUHAN Ú HOMBRE DE PLACER DEL REY FELIPE IV, Á QUIEN LLAMABAN D. JUAN DE AUSTRIA

El nombre de D. Juan de Austria es, sin duda alguna, un mero apodo dado al personaje aquí retratado, y que, perdida andando el tiempo la memoria de su verdadero nombre, sólo quedó el de tan ilustre capitán para designar á este bufon, que Velazquez immortalizó con sus pinceles en el cuadro que nos ocupa.

Está representado en figura de tamaño natural, de pié y en postura poco gallarda; en su mano derecha lleva largo palo que termina en fleco carmesí por su extremidad superior. Viste colete y ferreruelo de terciopelo negro listado, mangas y gregüescos color carmin, medias y zapato negro de polvo; en el suelo se ven fragmentos de arneses y balas.

Decoró este retrato en union de los de otros bufones del rey Felipe IV, la escalera de salida al *Jardin de los reinos* del Palacio del Buen Retiro, haciéndose mencion de él, en el inventario que á la muerte de Carlos II, en 1700, se formó de los cuadros existentes en aquel real sitio, en estos términos: *Retrato de otro bufon, llamado D. Juan de Austria, con varios arneses: marco negro; tasacion, 25 doblones.* En tiempo de Carlos III, estuvo colocado en la *antecámara de la Infanta*, y olvidado el nombre y la tradicion del sujeto que representa, figura en el inventario de cuadros de la coleccion de este monarca, con el título de *Retrato de un artillero.*

Hoy se conserva entre los que constituyen la seccion primera de la Galería principal de nuestro Museo del Prado, ocupando el número 1.094.

Sus dimensiones son 2^m,10 de alto por 1^m,23 de ancho, y su estilo acusa la última época del autor.

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

1872

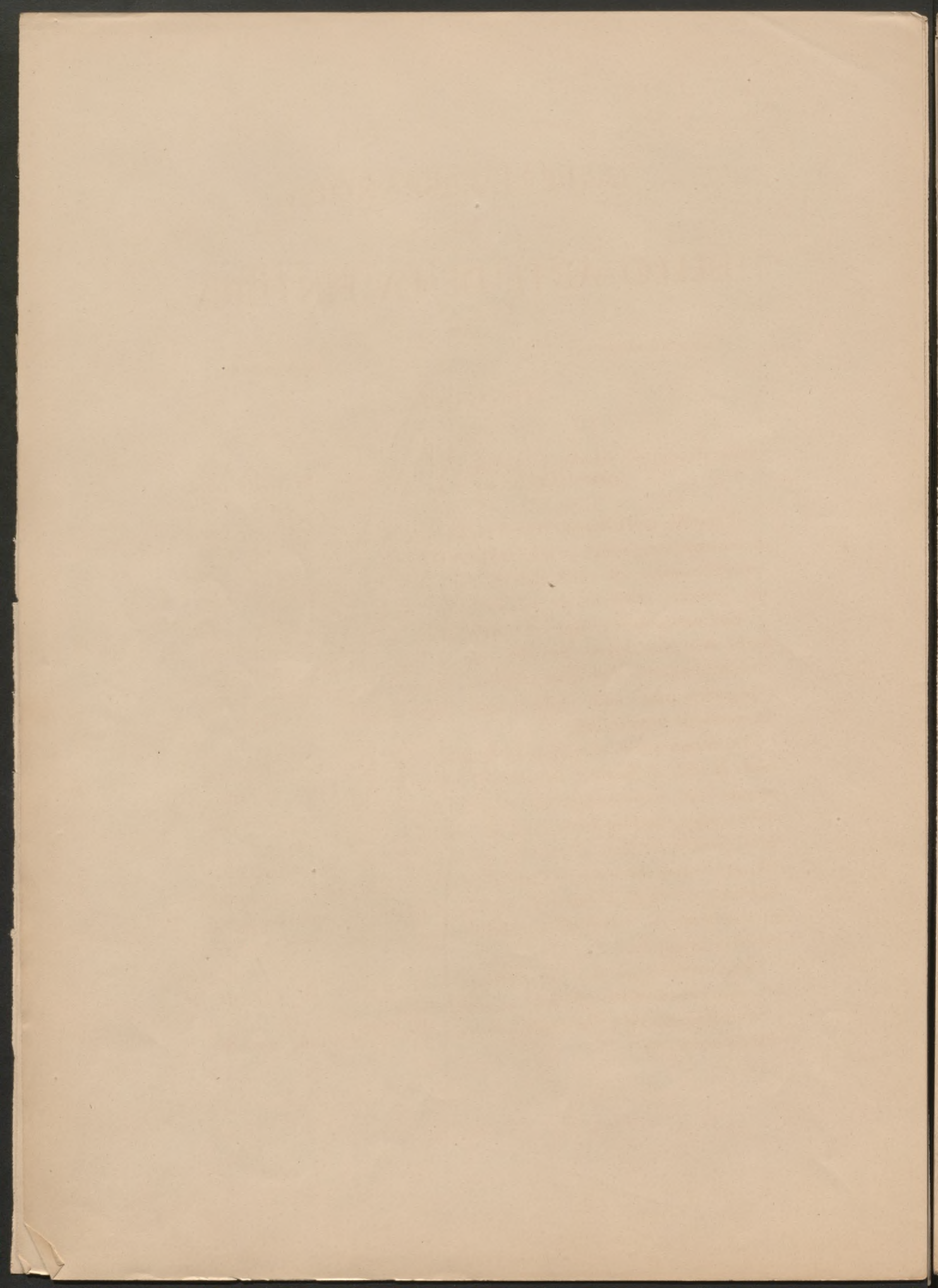


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID, LITOG. DE E. ROLDAN.

E. C. Cos. litog.^o

RETRATO DE UN TRUMAN LLAMADO D. JUAN DE AUSTRIA



GALERÍA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

RETRATO DE UN ESCULTOR: ALONSO CANO (?)

Tarea difícil es, la de identificar el personaje representado en este cuadro: su expresión resuelta y varonil, ancha faz, ojos vivos, corto cabello, bigote entrecano y perilla blanca; y sobre todo, la edad de sesenta años, que parece representar, hacen dudar al Sr. Madrazo⁽¹⁾ de que este soberbio retrato sea el de Alonso Cano, aún cuando por su semblanza pase desde hace tiempo.

Si le comparamos con los retratos del célebre escultor, y en especial con uno pintado por él mismo, que le representa de la misma edad, próximamente, veremos que, no sólo carece del bigote y ancha perilla con que en este aparece, sino que, en vez del traje negro de ropilla, calzon y capa de seda, cinturón de cuero, golilla lisa y puños rizados, viste un clerical balandran y el correspondiente solideo, traje más propio, y que más que aquel pertenecía á Alonso Cano en esta época de su vida, pues es sabido, que por cédula de 14 de Abril de 1658, y merced á la munificencia de Felipe IV, se le devolvió su ración, terminándose sus diferencias con el cabildo de Granada. Además (y sin dejar de notar la distinta osatura del rostro en ambos retratos), parécenos, según la opinión del autor arriba citado, de demasiada edad la persona del escultor, que nació en 1601, para que en esa época de su vida le retratase Velazquez, que murió en 1660.

La circunstancia de tener un palillo en su mano derecha y en actitud de modelar una cabeza, puede, quizá, haber dado margen á designar como de Alonso Cano este retrato. Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que no se ha podido averiguar su procedencia, sabiéndose, únicamente, que existió en la Galería española del Museo del Louvre, y que hoy se conserva en el Salon ovalado de nuestro Museo, con el número 1.091.

Sus dimensiones son: 1^m,09 de altura, por 0^m,87 de ancho; la figura, de medio cuerpo y tamaño natural, y su estilo, le coloca entre las obras pertenecientes á la última época de Velazquez.

(1) *Catálogo del Museo del Prado.*

PROCESSED

STATE OF CALIFORNIA

DEPARTMENT OF THE STATE

RECORDS

STATE OF CALIFORNIA

DEPARTMENT OF THE STATE

RECORDS

ESCUELA MADRILEÑA.

3ª ÉPOCA DEL AUTOR.

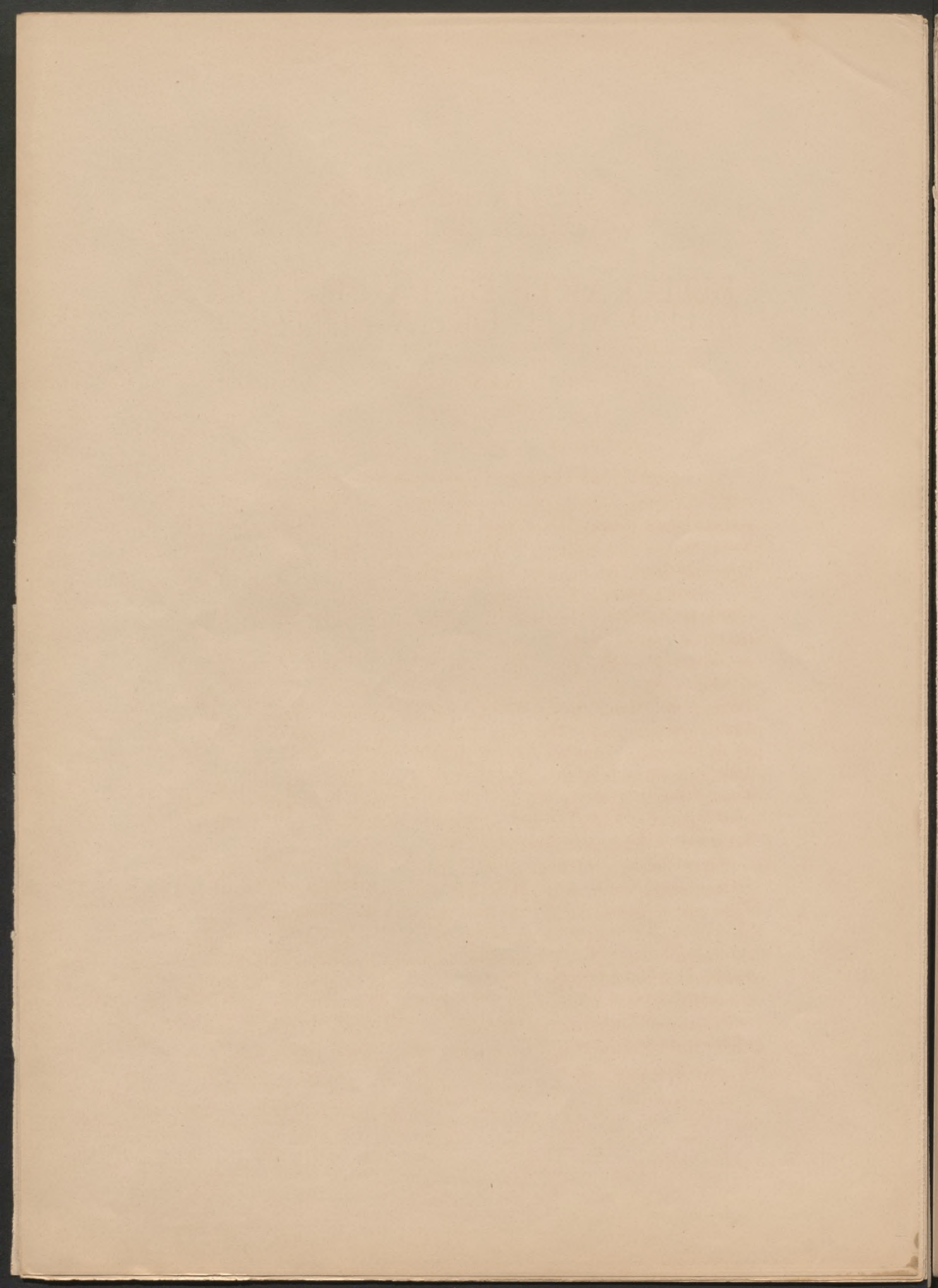


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID, LITOS^º DE E. ROLDAN.

E. C. Cos, litog^º.

RETRATO DE ALONSO CANO.



GALERIA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

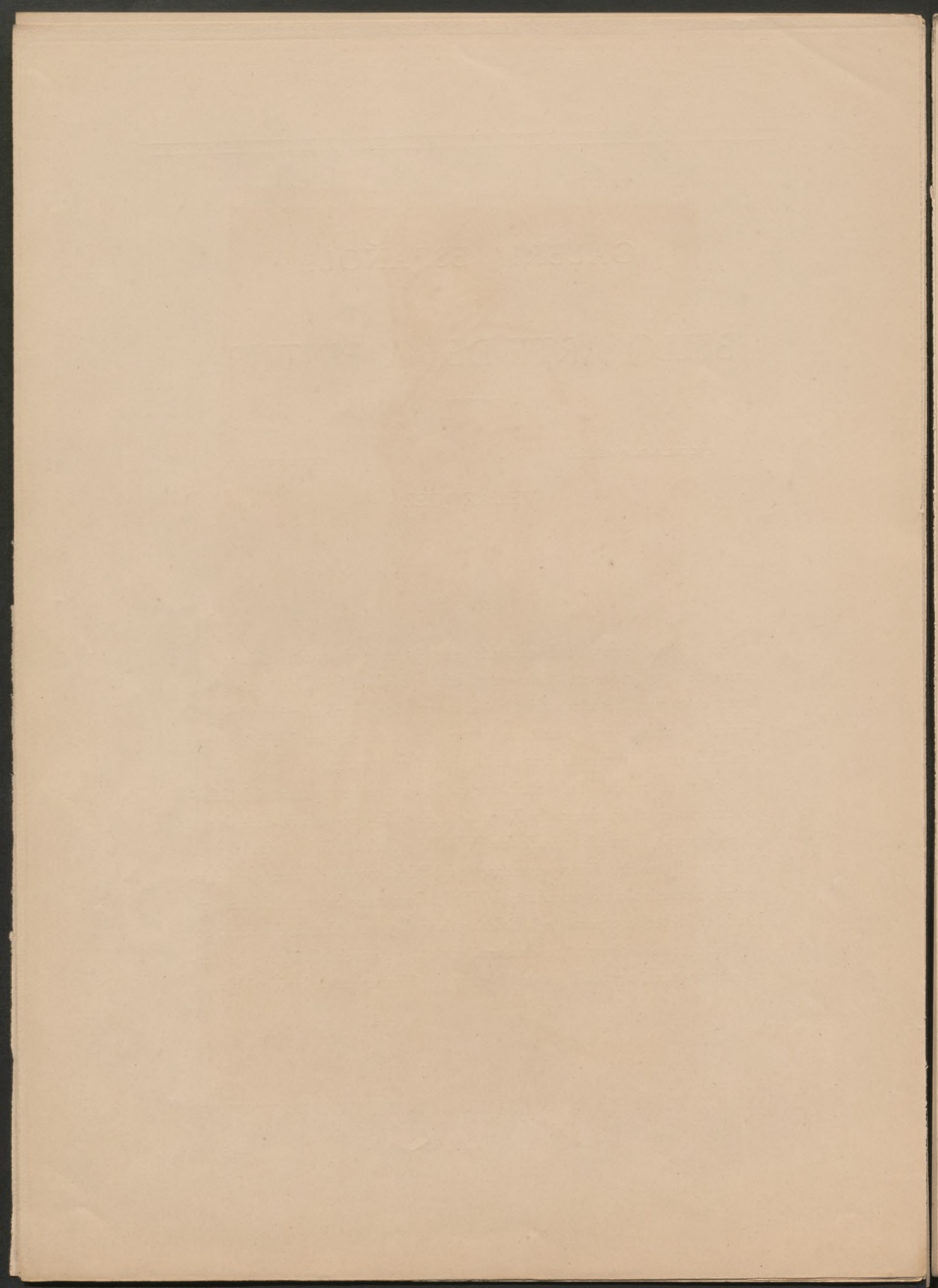
VELAZQUEZ

ESOPUS

En la figura de un viejo descamisado, envuelto en pardo sayal, ceñido con un harapo de lienzo, representó Velazquez al célebre fabulista frigio. Está en pié y de frente; en su mano derecha, arrimada á la cadera, lleva un rancio pergamino, y la izquierda la esconde en el pecho; una estancia desmantelada sirve de fondo al cuadro. En la parte superior del lienzo se lee el nombre AESOPUS.

No hay certeza de si fué pintado este cuadro, como su compañero el de *Menipo*, expresamente para decorar la *Torre de la Parada*; pero no cabe duda de que allí permaneció durante los reinados de Felipe IV y Cárlos II. Bajo Cárlos III, pasó á adornar el *paso de tribuna y trascuartos* del Palacio nuevo, figurando en el inventario respectivo como procedente del Pardo. Consérvase hoy en el Museo, colocado en la seccion primera de la Galería principal, y señalado con el núm. 1.100.

Sus dimensiones son: 1^m,79 de altura, por 0^m,94 de ancho; la figura, de cuerpo entero y tamaño natural, y su estilo marca la última época de la vida del autor.



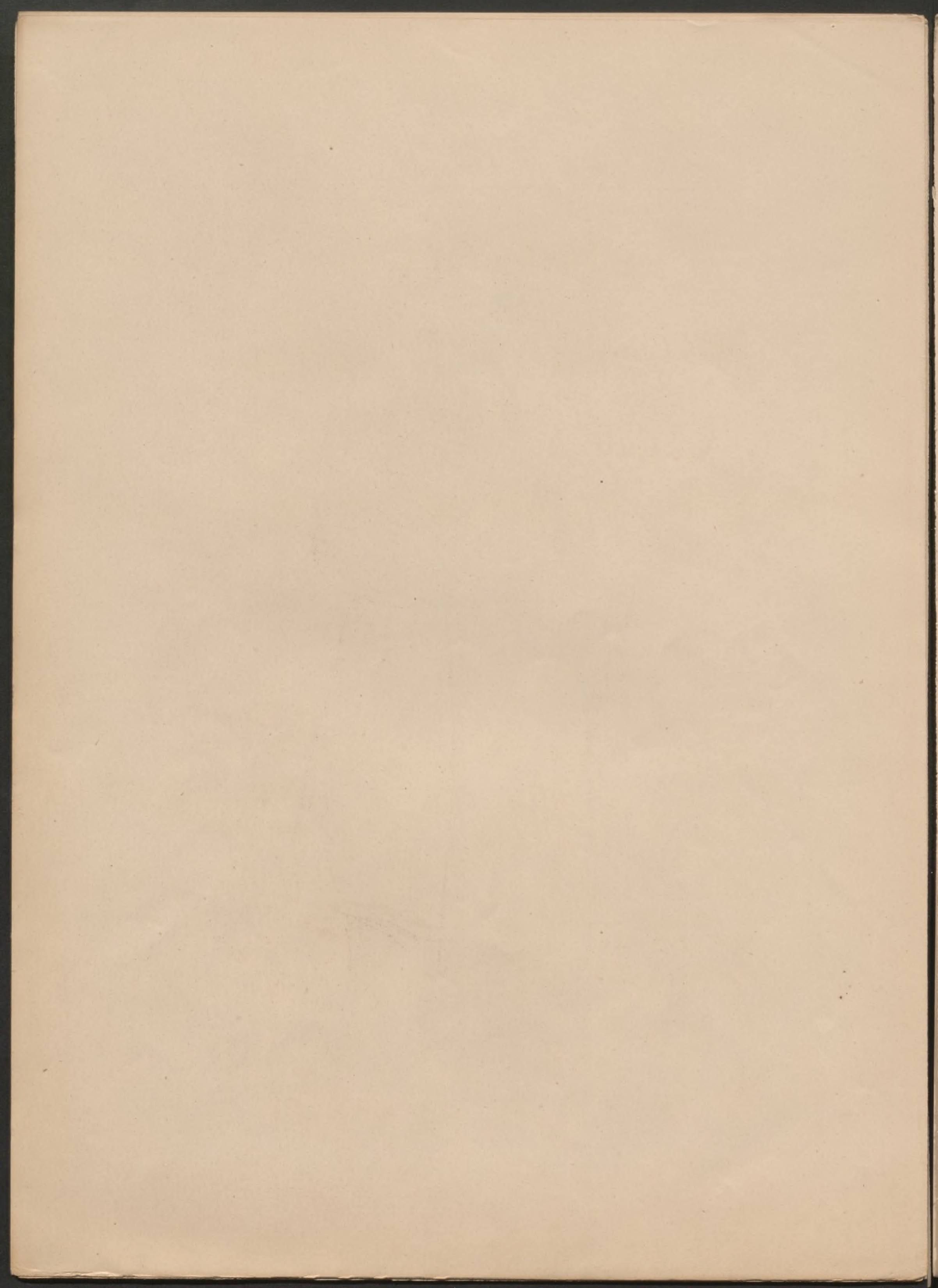


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID, LITOG. DE E. HOLLAN.

E. C. Cos, litog.^o

ESOPPO.



GALERIA ESPAÑOLA

DEL

BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

LA RENDICION DE BREDÁ, VULGARMENTE CONOCIDO CON EL NOMBRE DE
CUADRO DE LAS LANZAS

Este lienzo, de 3^m,07 de alto por 3^m,67 de ancho, que representa en figuras de tamaño natural, la rendicion de la plaza de Breda al marqués de Spínola, cuyo noble continente inmortalizó su autor en tan admirable obra de arte (después de muerto aquél, víctima de la ingratitud cortesana), fué ejecutado por Velazquez hácia el 1647, para el salon de Comedias del Palacio del Buen Retiro, donde estuvo colocado el que, sobre el mismo asunto pintó José Leonardo por encargo de Felipe IV, que no omitió manifestacion de ningun género, ya literarias, ya religiosas, ya artísticas, para celebrar tan fausto acontecimiento.

Permaneció este lienzo en el Palacio del Buen Retiro hasta la muerte de Carlos II en 1700. Bajo la casa de Borbon fué trasladado al Palacio nuevo, donde figuró reinando Carlos III, en *la antecámara de la Infanta*. Hoy existe en el Museo, colocado en la galería principal, seccion primera, y señalado con el número 1060.

Como el anterior, este cuadro pertenece al segundo estilo de Velazquez.

GALLERIA ESPANOLA

BELLO ARTE DE LA FANTASIA

EXPOSICION

DE

1888

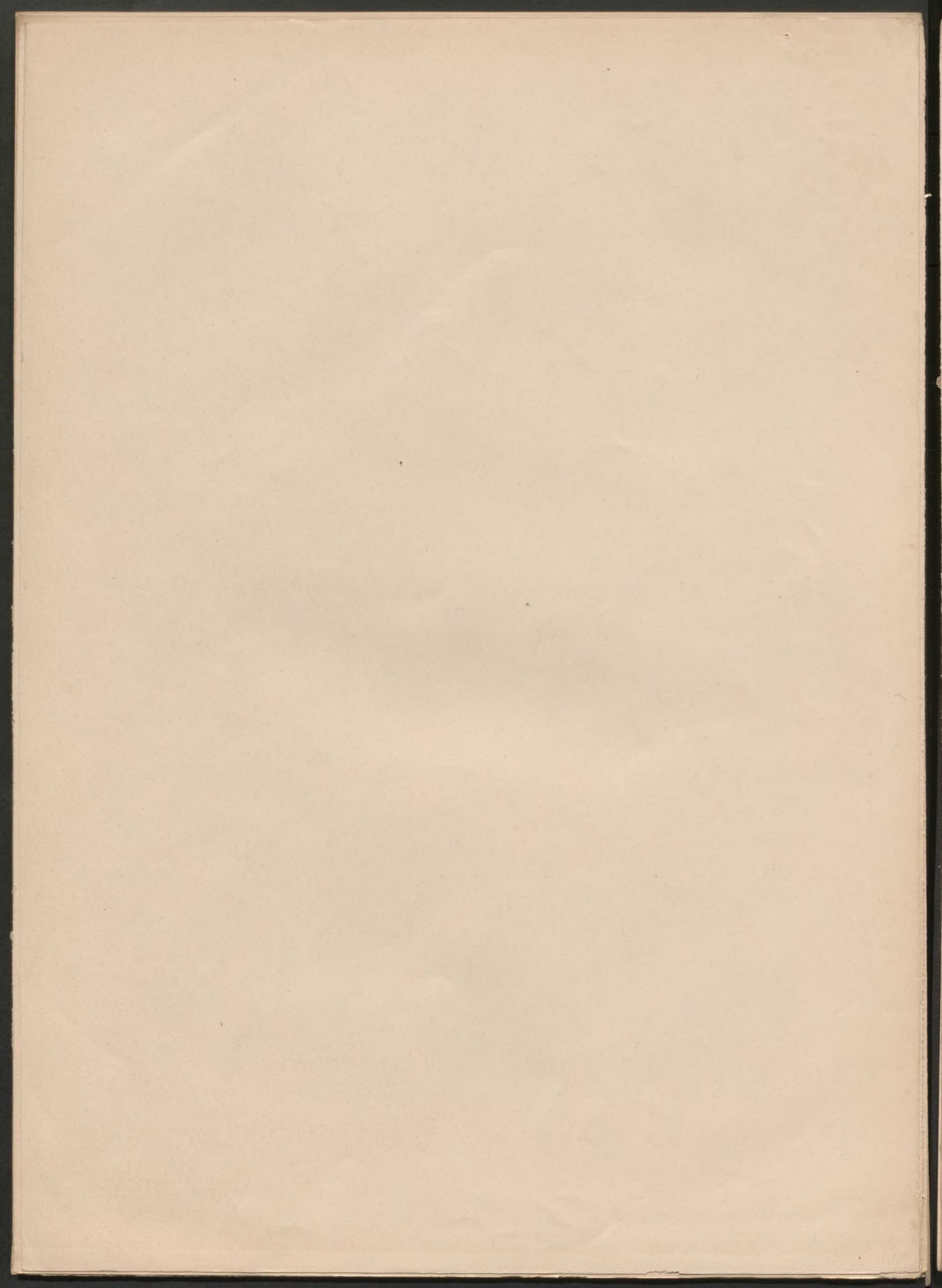


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MADRID: LITOG. DE F. ROLDAN.

E. C. Cos. litog.

LA RENDICION DE BREDA



GALERÍA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

LA FRAGUA DE VULCANO

Magnífico lienzo que mide 2^m,23 de alto por 2^m,90 de ancho, pintado en Roma por Velazquez en 1630, época de su primer viaje á Italia. Representa en figuras de tamaño natural al dios Vulcano, acompañado de cuatro cíclopes, que se ocupan en batir la chapa para un arnés, en el momento que Apolo le declara el adulterio de su esposa Vénus, cometido con el dios Marte. Su notable colorido y estilo sólido y brillante, inspirado quizá por las bellísimas producciones de la Escuela Veneciana, son circunstancias comunes, tanto á éste como á todos los cuadros del segundo estilo ó período artístico del autor.

Se ignora al presente dónde estuvo esta joya del arte, si bien es de presumir le adquiriese Felipe IV, figurando despues en el inventario hecho á la muerte de Carlos II, tasado en dos mil doblones, y colocado en el salon de los Espejos del Alcázar de Madrid; es probable que, por el incendio ocurrido más tarde en la régia morada, fuera trasladado á la Armería, y luégo al nuevo Palacio, colocándole en el *paso de tribuna y trascuartos*, reinando Carlos III.

Hoy existe en el Museo del Prado de Madrid, galería principal, seccion 1.^a, señalado con el número 1059.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

ESCUELA MADRILEÑA.

2.ª ÉPOCA DEL AUTOR.

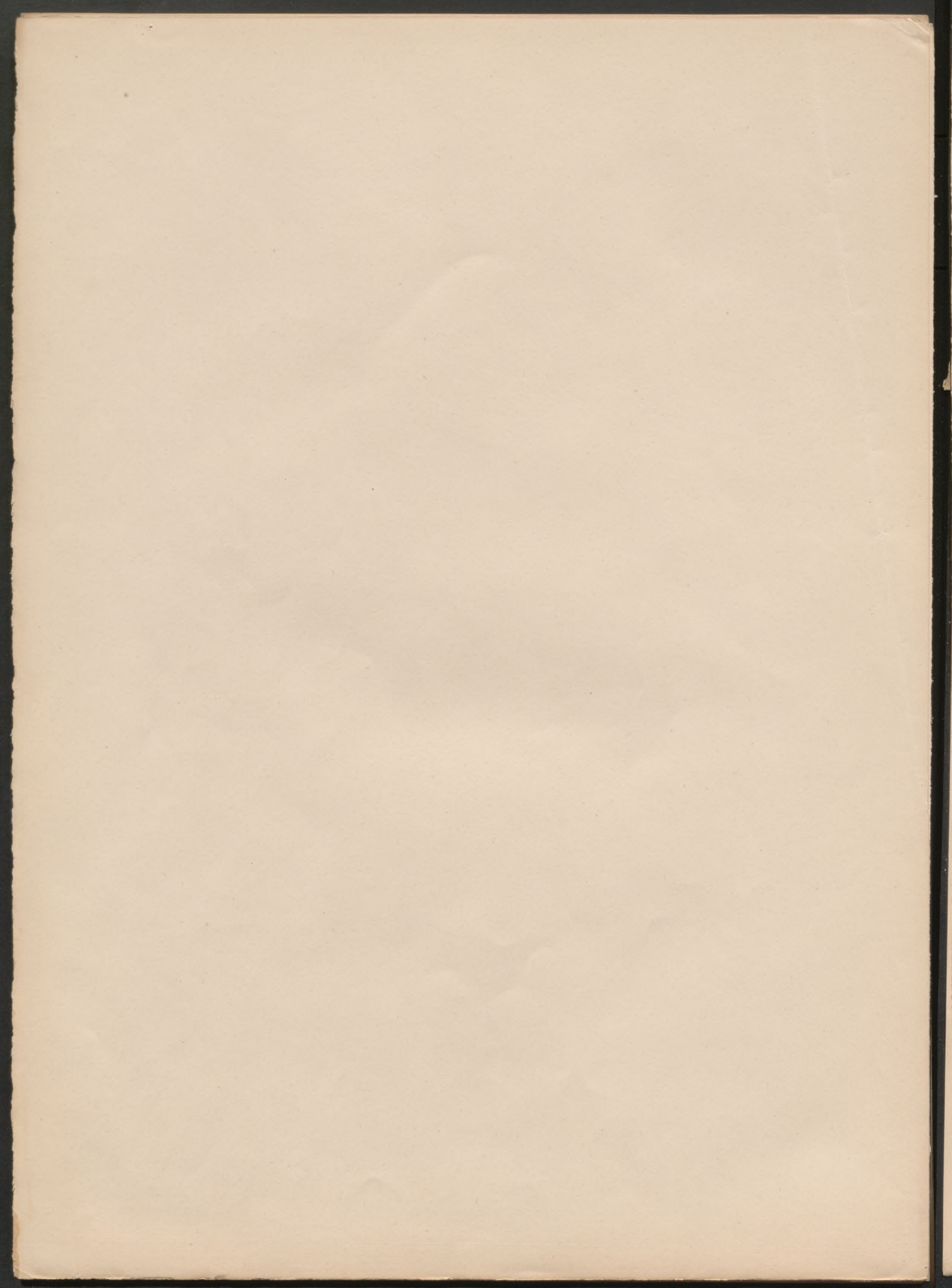


D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

MAJORO LITOG. DE E. RODAN.

E. C. Cos. litog.

LAS FRAGUAS DE VULCANO.



GALERIA ESPAÑOLA
DEL
BELLO ARTE DE LA PINTURA

ESCUELA MADRILEÑA

SÉRIE PRIMERA

VELAZQUEZ

LA CORONACION DE LA VÍRGEN

Diversas son las opiniones respecto á la época en que fué pintado este lienzo (destinado al oratorio de la Reina en el Real Alcázar y Palacio de Madrid), que mide 1^m,76 de alto por 1^m,54 de ancho, y que, en figuras de tamaño natural, representa el postrer pasaje de la historia de Nuestra Señora. Palomino y Cean Bermudez, le suponen pintado ántes del segundo viaje de Velazquez á Italia; y don Pedro Madrazo, en su *Catálogo del Museo del Prado de Madrid*, le cree posterior á este segundo viaje, y por consiguiente ejecutado á encargo de la Reina doña Mariana, segunda mujer de Felipe IV, y correspondiente á la tercera época del autor.

Se ignora dónde estuvo este cuadro, hasta que en tiempo de Cárlos III se le vió colocado en el *Oratorio del Príncipe* del Palacio nuevo, donde permaneció hasta que, fundado el Museo del Prado, fué trasladado allí, donde hoy existe, Seccion 1.^a de la galería principal, señalado con el número 1056.

© 1911 BY THE AUTHOR

THE ART OF THE FUTURE

BY THE AUTHOR

IN CONNECTION WITH THE

LECTURES DELIVERED AT THE

ROYAL ACADEMY OF ARTS, LONDON

IN THE YEAR 1910

LONDON: THE ACADEMY OF ARTS

1911

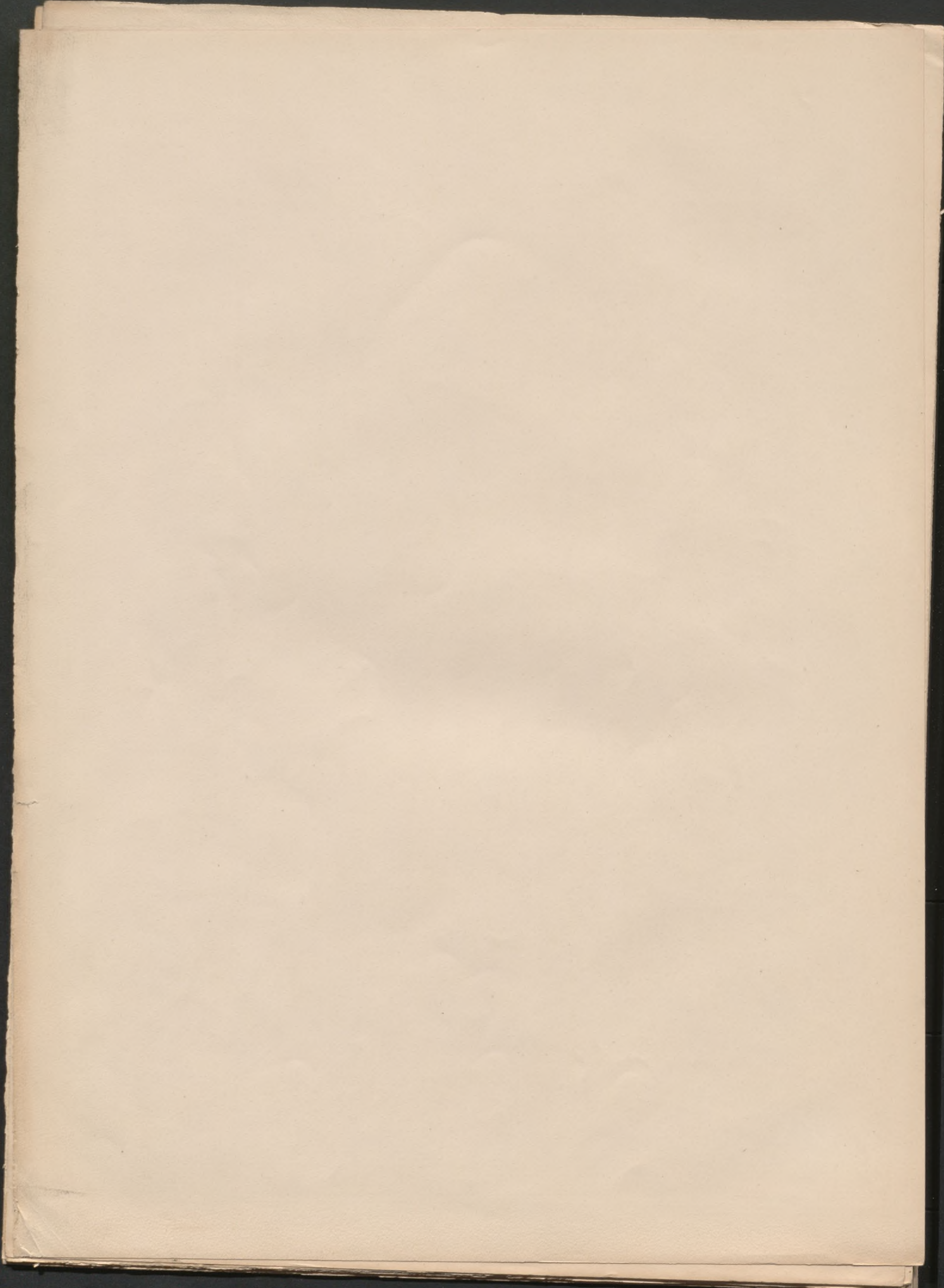


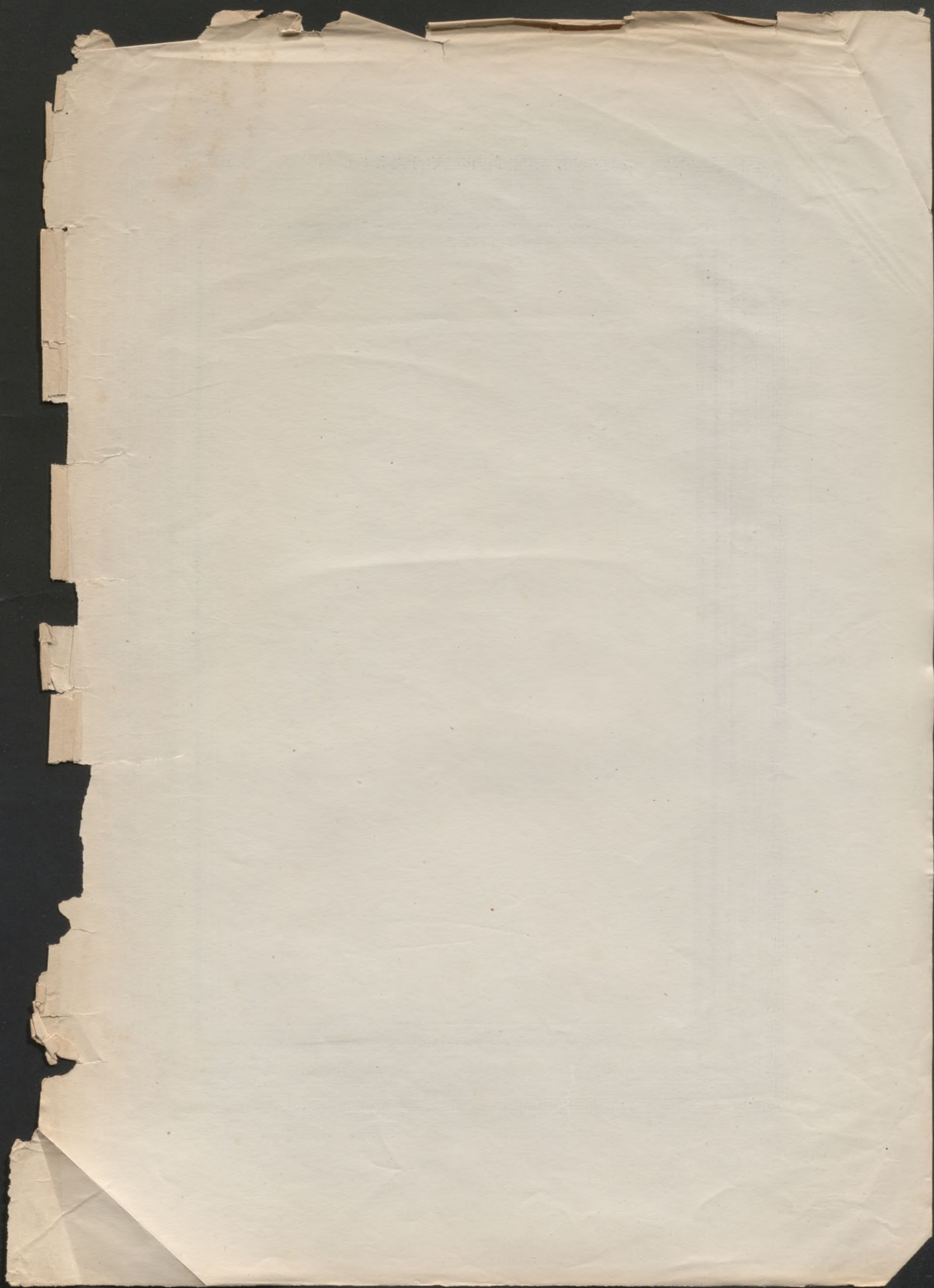
D. de S. VELAZQUEZ, pintó.

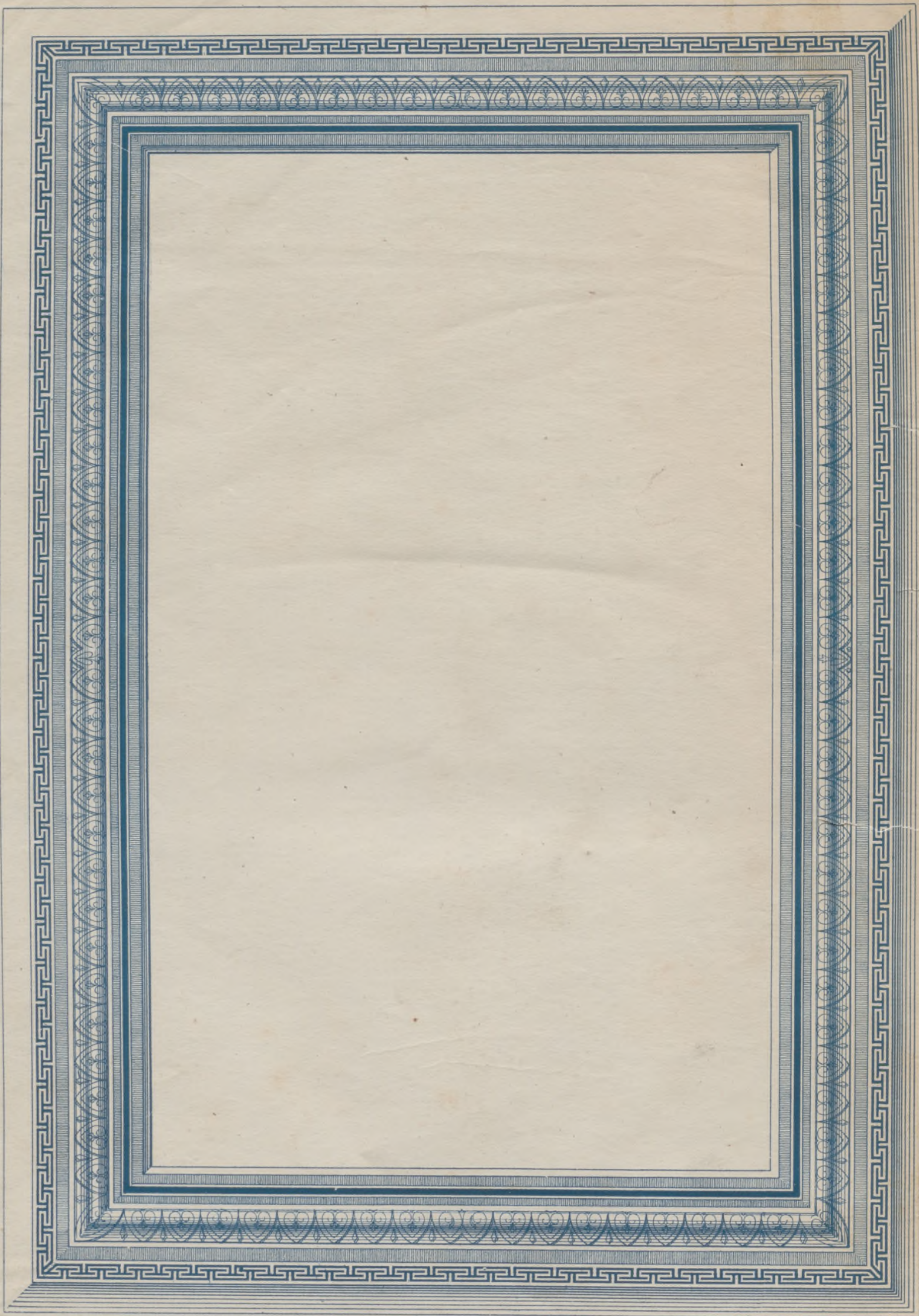
MADRID, LITOG. DE E. ROLDAN.

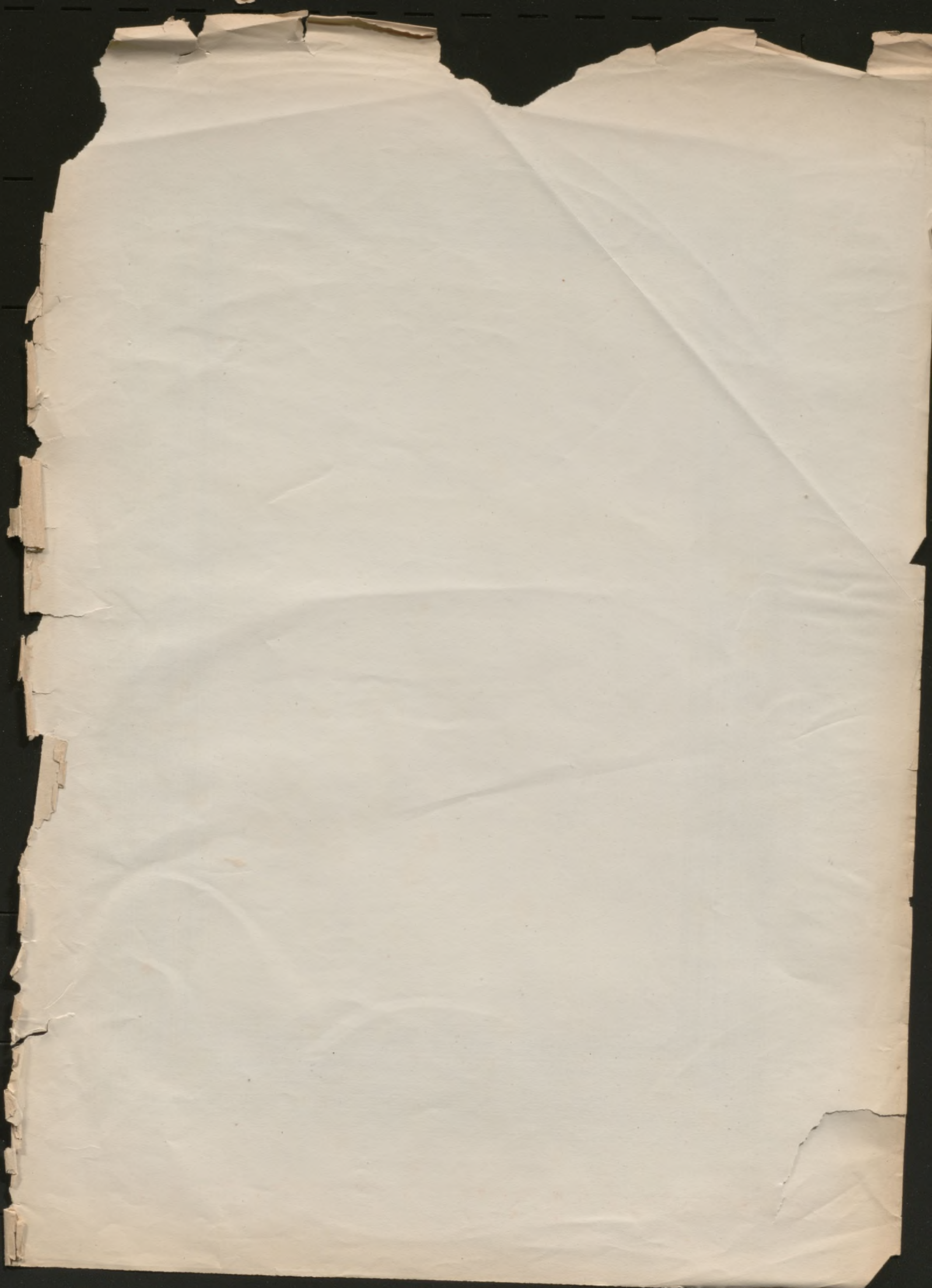
E. C. Cos, litog.

LA CORONACION DE LA VIRGEN.

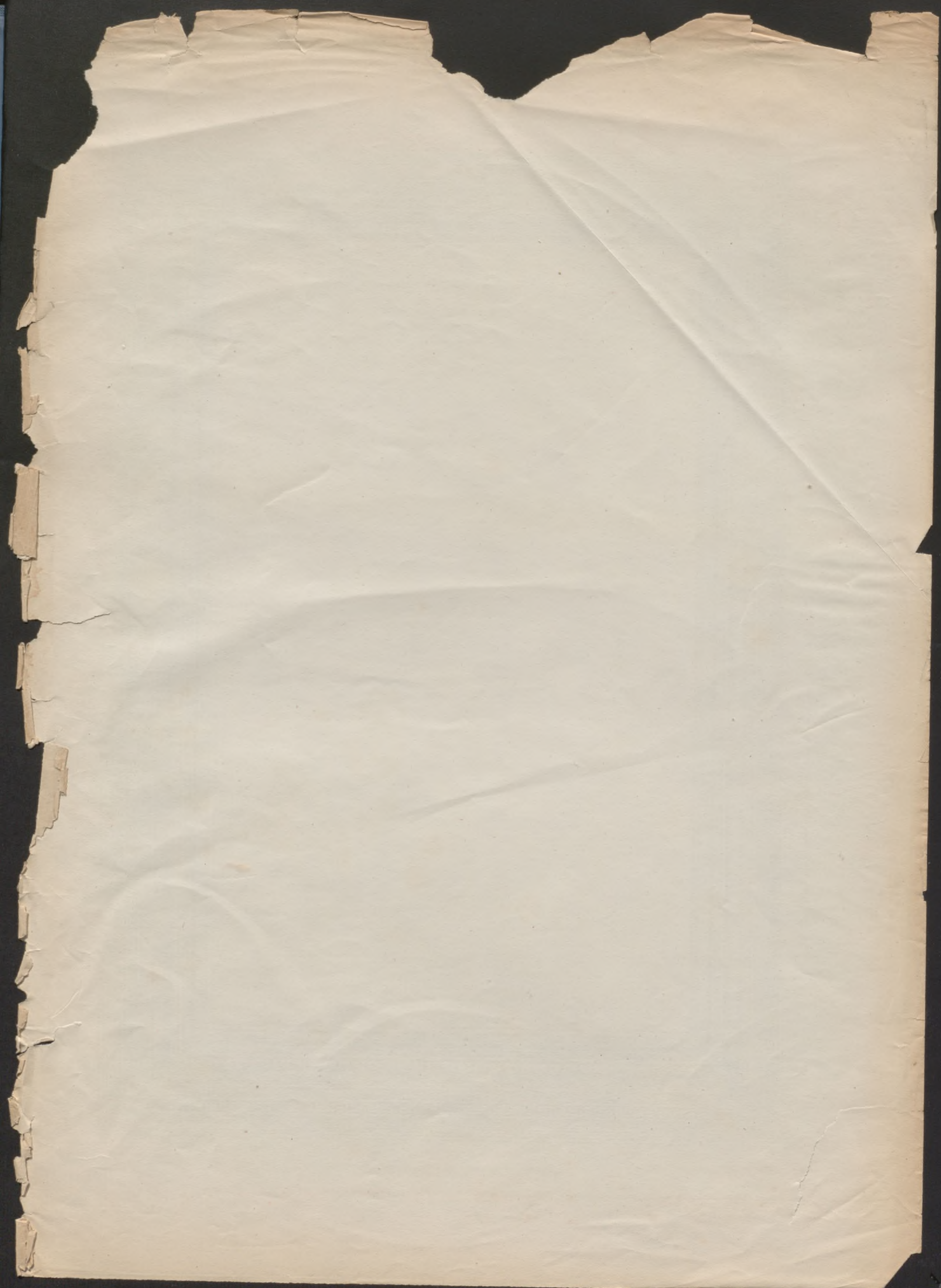












MUSEO NACIONAL
DEL PRADO
Galería española
del bello arte de
Cerv/699



1113531

